

XILOCA 8
págs. 91-124
1991

EL GENERAL CARLISTA MARCO DE BELLO (1817-1885)

Luis Negro Marco*

Resumen.— El trabajo que ahora se presenta, se comenzó hace ya un par de años, con el acopio de documentación correspondiente (Se adjunta bibliografía al final) y su elaboración posterior. Hemos consultado obras de carácter general sobre el carlismo y hemos visitado las zonas de acción del personaje en cuestión: Maestrazgo y zona de Calatayud-Daroca principalmente. También hemos prestado especial importancia a los relatos orales de las personas en los lugares visitados. Dada la cantidad de datos existentes, necesariamente hemos tenido que hacer una tarea de selección importante. El propósito ha sido igualmente hacer un encuadre cronológico-histórico de los principales acontecimientos que se sucedieron durante la vida del personaje estudiado y que abarca justamente todo el período de las tres guerras carlistas que se sucedieron en el país. Aunque hemos sacado unas conclusiones que quedan insertas en el global del trabajo, apuntamos aquí la falta de estudios sobre las guerras carlistas en la provincia de Teruel. No podemos olvidar que en esta provincia sucedieron acontecimientos de suma importancia en las aspiraciones al trono del pretendiente Carlos VII y que el propio hermano de éste, Don Alfonso, estuvo al frente del Ejército Carlista del Centro desde 1874, siendo las fuerzas carlistas que dirigía Marco de Bello, uno de sus principales baluartes. Esperamos que algunos de los datos que se aportan y el trabajo en general, sirvan de punto de referencia y de interés para próximos estudios sobre el tema.

Summary.— The work that we present now was begun two years ago. For this study we have consulted general works about Carlism, we have visited the area of influence of this personage (Maestrazgo and Calatayud-Daroca zone) and we have paid attention to the oral narrations of people in villages that we visited. The purpose of the article is to do an chronological and historical frame of the main events that happend during the life of Marco de Bello, that is to say, the period of the three Carlist war.

*. Diplomado en Formación del Profesorado de E.G.B. Licenciado en Filosofía y Letras.

Manuel María Marco y Rodrigo, nació en Bello (Teruel) el día 15 de septiembre de 1817. Sus padres, por el apellido Marco, eran oriundos de Navarra y por la madre, aragonesa. Su padre, Mariano Pedro Gonzalo Pascual Marco, fue capitán de húsares en la guerra de la Independencia, a las órdenes del general Villacampa. Su hermano y tío del General Marco de Bello, fue Don Juan Francisco Marco y Catalan¹ (conocido como el **Cardenal Marco de Bello**). Fue Oidor de La Rota y gobernador de Roma. Nació en Bello el 24 de Octubre de 1771 y murió en Roma el 16 de Marzo de 1841, siendo enterrado en la Iglesia de "Sancta Agatha Gotorum". En su monumento sepulcral, aparece la inscripción: "...Natione Hispanus, Domo Bello..." (español con su cuna en Bello). Otro tío ilustre del General Marco, fue Don José Antonio Marco, canónigo de Zaragoza y asesinado en la misma ciudad durante los disturbios del 3 de Abril de 1835, en que fueron saqueados varios conventos².

Concluida la guerra de la Independencia, el padre de Manuel Marco se trasladó a Bello, casando con Joaquina Rodrigo Alagón. De este matrimonio, tuvieron siete hijos, siendo Manuel Marco el tercero de ellos. Pronto se trasladó al colegio de **Escolapios** de Daroca, pero por enfermedad del padre tuvo que abandonar los estudios para ocuparse de las tareas agrícolas y administración de la casa de Bello.

A la muerte de Fernando VII, en 1833, la reina Cristina, forma un Consejo de Gobierno en el que incluye al Cardenal de Bello, renunciando éste a formar parte de dicho Consejo, por lo que se le ocuparon todas sus rentas en España. De este modo, la familia Marco de Bello, se mostraba en oposición al gobierno que defendía las ideas de progreso de los Ilustrados del XIX, por cuanto tenían de oposición al Tradicionalismo y religiosidad imperantes en el Estado español del momento.

Manuel Marco, siguió en Bello, ocupándose de las tareas de administración de la finca agrícola, ya que sus hermanos mayores, cursaban estudios superiores. Tras el asesinato de su tío (Don José Antonio Marco, canónigo de Zaragoza) en los disturbios del 4 de Abril de 1835 en Zaragoza, y a la edad de 18 años, Manuel Marco, inició su primera expedición como carlista, intentando unirse a las tropas de **Carnicer**. Pero fue detenido por una columna liberal en el camino de Huesca, regresando después a su casa de Bello.

Fue en 1836 cuando forma una partida en Bello con 40 jóvenes y se reúne con el Comandante carlista **Juan Cabañero**, participando en la acción de la MASADA DE CAMARILLAS (Teruel), acción en la que Cabañero le asciende al grado de capitán.

Acción del 5 de Marzo de 1838 en Zaragoza

El día 5 de Marzo³ de 1838, Cabañero, decide el asalto y la ocupación de Zaragoza. La expedición carlista, sale de Alloza en la madrugada del 4 de Marzo, pasando

1. Sobre el Cardenal Marco de Bello: **Fray Manuel García Miralles: El Cardenal de Bello**. Separatas número 41 y 42 de la Revista de TERUEL. Teruel, 1969 y 1970.

2. **José Antonio Marco**, Canónigo de Zaragoza, aparece en la lista de suscriptores del libro del Filósofo **Rancio: Cartas Críticas**, Madrid, 1824. p. 338. Este libro, tiene un curioso y explícito subtítulo sobre su ideología: "Cartas en las que con la mayor Gracia, solidez, erudición y gracia, se impugnan las doctrinas y máximas perniciosas de los nuevos reformadores y se descubren sus perversos designios contra la religión y el Estado".

3. Sobre el 5 de Marzo: **López Garrancho: La Cinco Marzada: Siglo y Medio de Fiesta**. Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1988.



Vista parcial de Bello, pueblo natal de Manuel Marco.



Retrato de Manuel Marco

de allí por Ariño y Lécera hasta Belchite, desde donde avanzan en ala para impedir que nadie pueda dar la alarma a los de Zaragoza sobre el avance carlista a dicha ciudad. Llegan los carlistas a las puertas del Carmen y ocupan luego **La Puerta Quemada y del Sol** en la madrugada del 5 de Marzo. Marco de Bello, entró con las tropas carlistas, integrado en el VI Batallón de Guías de Aragón y en el asalto fue el segundo o tercero que en la puerta del Carmen subió la muralla. Destinado con su compañía a guardar la **plaza de San Felipe**, y como ya de día no recibiera orden de retirarse y ya cesado el fuego de fusilería, supo que se hallaba en una situación desesperada y arengando a su compañía, para evitar caer prisioneros se abrieron paso por el **Coso y la Mantería** y salieron batiéndose en retirada por la **Puerta del Carmen**, perdiendo 80 hombres de los 130 que componían la compañía al mando de Marco. Otros huyen por la calle de la Manifestación y se refugian en la Iglesia de San Pablo, donde finalmente deponen las armas. La victoria de los liberales sobre los carlistas en Zaragoza, le valió el emblema de "Siempre Heróica" al escudo de la ciudad.

Del mismo modo, se conmemora este día de fiesta que aún se celebra en Zaragoza. Es la fiesta de la **Cincomarzada**. Los carlistas habían sufrido 223 bajas y dejaban 800 prisioneros, muchos de ellos heridos. En las filas zaragozanas había 11 bajas, 40 heridos y 53 prisioneros.

Marco en esta acción resultó herido levemente. Contaba entonces tan sólo 21 años. Según Pirala, Marco de Bello en la acción del 5 de Marzo en Zaragoza "*Fue de los primeros en entrar y el último en salir*". (Pirala, 1874, tomo 4. p. 88).

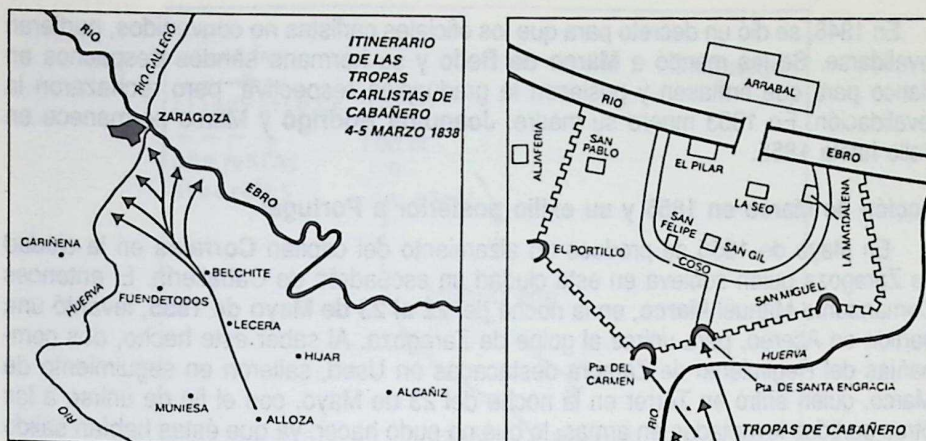
Los prisioneros carlistas son liberados el 30 de Marzo en Belchite, por acuerdo previo de intercambio de prisioneros entre **Cabrera y Oráa**. (Melchor Ferrer, 1948. Tomo XV. p. 71).

Por su acción en esta ciudad, se le concede el empleo de Comandante a Marco de Bello ostentando hasta entonces el grado de capitán de cazadores del "**sexto de Aragón**".

Acciones en Aragón hasta el fin de la primera guerra Carlista

A finales de Julio y hasta el 18 de Agosto, el general liberal **Oráa**, intenta la conquista de Morella, sometiéndola a un Sitio que resultó infructuoso. En la **defensa de Morella**, se encontraba al frente el General **Cabrera**. Marco de Bello, participó junto a Cabrera en algunos encuentros contra las tropas liberales. Cabrera alabó el valor de Marco, y le ofreció atenderle en todo lo que necesitase así como a sus padres.

Por otro lado, la infructuosa operación de **Cabañero** sobre Zaragoza, obligó a éste a dirigirse al País Vasco. En estas tropas también va Marco de Bello, junto a su hermano Joaquín, el día 12 de octubre de 1838, es herido y hecho prisionero en la derrota que sufren los carlistas en Covaleta (Soria). En esta acción, Marco de Bello es herido en un ojo de una lanzada que le causaría casi una pérdida total de la vista en el mismo. Desde esta ciudad es trasladado a Logroño, siendo después sorteado para ser fusilado al menos tres veces. Renunció Marco a las recomendaciones que le dieron sobre él al gobernador militar de Logroño para que evitara que entrara en los sorteos de fusilamiento ya que la "*Conciencia de Cristiano y conducta de caballero*



Plano esquemático de Zaragoza el 5 de marzo de 1838. Las tropas carlistas de Cabañero entraron por las puertas del Carmen y de Santa Engracia. Extraído de: LOPEZ GARRANCHO: *La Cincomarzada, siglo y medio de Fiesta*. Ayuntamiento de Zaragoza (Concejalía de Acción Cultural). Zaragoza, 1988.

de Marco, así se lo impedían, hasta en ocasión que de dos llamados a sortear y uno había de morir, sacó bola blanca librándose él y muriendo su compañero" (Pirala, 1874, t. 4, p. 89). Posteriormente Marco es trasladado a Zaragoza.

El Abrazo de Vergara (5 de Octubre de 1839)

El 5 de Octubre de 1839, llega el Convenio o abrazo de Vergara entre **Maroto** (Carlista) y **Espartero** (liberal) que supone la finalización de la primera guerra carlista. **Cabañero**, al contrario que **Cabrera**, se acoge a este acuerdo en lo que se refiere al territorio de Aragón. Cabañero, emite una "alocución a los aragoneses que se encuentran con las armas en la mano bajo el dominio de Cabrera" incitándoles a acogerse al tratado de paz. En un momento de esta alocución, Cabañero hace referencia a Marco de Bello: "...Os aseguro que marchareis a vuestras casas a ser felices y que vuestros sudores y fatigas serán recompensados: dígalos pues el comandante **Marco de Bello** con los doscientos compañeros vuestros que estaban presos en Zaragoza y que están en el día de hoy libres...

A pesar de recobrar su libertad, Marco, es uno de los oficiales carlistas que se negaron a reconocer el citado Convenio entre **Espartero y Maroto** y se retira a su pueblo natal, Bello. El 11 de septiembre de 1840 moría su padre, **Mariano Pedro Pascual Marco**, quien había sido víctima de persecuciones y detenciones constantes por su ideología carlista y por las acciones de su hijo como militar también carlista. En cierta ocasión el padre de Marco fue llevado junto con otros rehenes a Daroca, adonde se le condujo en camilla por encontrarse enfermo. Cayó de la misma y recibió un gran golpe que sería la causa fundamental de su muerte poco después.

Planificó después Marco de Bello un viaje a Roma para entrevistarse con su tío, el Cardenal **Juan Francisco Marco**, pero la muerte de éste el 15 de Marzo de 1841, le impidió este viaje y privó a la familia de conseguir una considerable herencia.

En 1848, se dió un decreto para que los oficiales carlistas no convenidos, pudieran revalidarse. Se les mandó a **Marco de Bello** y su hermano sendos despachos en blanco para que firmasen y pusiesen la graduación respectiva, pero rechazaron la revalidación. En 1853 muere su madre, **Joaquina Rodrigo** y Marco permanece en Bello hasta 1855.

Acción de Marco en 1855 y su exilio posterior a Portugal

En Mayo de 1855 se produce un alzamiento del capitán **Corrales** en la ciudad de Zaragoza quien subleva en esta ciudad un escuadrón de Caballería. El entonces Comandante Manuel **Marco**, en la noche del **22 al 23 de Mayo de 1855**, levantó una partida en Aceded, para unirse al golpe de Zaragoza. Al saber este hecho, dos compañías del Regimiento de Zamora destacadas en Used, salieron en seguimiento de Marco, quien entró en Terror en la noche del 23 de Mayo, con el fin de unirse a las otras partidas levantadas en armas, lo que no pudo hacer, ya que éstas habían salido de allí en la mañana de este mismo día. **Marco** entonces, vuelve hacia Munébrega hasta Aceded y de allí a Cubel y por último a Cimballa, de donde pasó a la provincia de Guadalajara. El 28 de Mayo, en Abanto (Zaragoza) es alcanzado por la columna de **Serrano Bedoya** (zaragozano que entonces era coronel de Caballería) y sus fuerzas son dispersadas. (Melchor Ferrer, 1948. Tomo XX, p. 222).

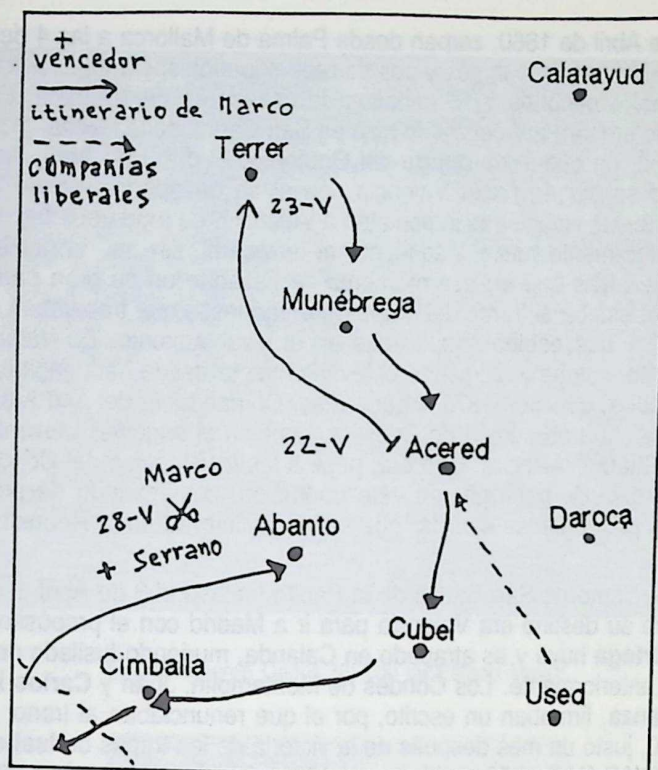
Por esta acción, **Carlos VI** concede el grado de Coronel a **Marco de Bello**, pero fracasado su intento de la sublevación de 1855 en Zaragoza, se verá obligado a huir de España y estuvo bastante tiempo oculto con un tratante de mulas que figuraba ser criado suyo, disfrazado y cuidando una parte de ellas, se dirigió a la frontera con Portugal. En principio, se dirigió a Braganza pero ante el rechazo de las autoridades, marchó a Oporto. Más tarde con los dineros que le enviaron sus hermanos, marchó a Londres y despues se trasladó a París, donde se reunió con su hermano Mariano Marco, quien implicado también en la sublevación de 1855, tuvo que ocultarse en España hasta que pudo salir del país. Allí permanecieron ambos hasta 1857, en que se concedió en España indulto para todos cuantos participaron en la sublevación.

Levantamiento de San Carlos de la Rápita

Se produce el 3 de Abril de 1860 y supone un nuevo fracaso para las aspiraciones carlistas. **Marco de Bello**, participó de nuevo en esta conspiración carlista contra el gobierno establecido. En esta acción, estuvo al frente de los aragoneses que trabajaban en las obras del ferrocarril de Madrid a Valencia y que estaban comprometidos para una sublevación.

La elaboración de este levantamiento, se produce al parecer ya en 1857, creándose la denominada "Comisión Regia Suprema" de la que se nombra presidente al Conde de Clonard, ex ministro de la guerra y entonces director de la Academia General Militar de Toledo⁴. Parece ser que el fin de esta Comisión, era provocar un pronunciamiento del ejército secundado por los carlistas y la abdicación de la reina en favor del **Conde de Montemolín** o su hija. Los problemas de la conspiración llegan con la

4. Conde de Clonard: autor de: *Historia Orgánica de la Infantería y Caballería*. 6 vol. Madrid, 1845. Con interesantes datos sobre la Guerra de la Independencia y guerras carlistas. Contiene láminas con los distintos uniformes del ejército.



Acción de Acered del 22 al 28 de Mayo de 1855.

guerra de Africa que se declara el 22 de Octubre de 1859, ya que oficiales que estaban en la conspiración, salieron de sus guarniciones para ir a Marruecos, saliendo para este territorio 40.000 hombres desde Málaga, Algeciras y Cádiz. La conspiración contaba también con el apoyo exterior del Emperador de Francia **Napoleón III**, quien creía tener mejor defendidos sus intereses en Africa con los carlistas que con el gobierno liberal. Incluso se llegó a acusar de estar implicado en la Conspiración a **Prim** quien al publicarse una carta en 1868 en la que se revelaba que Prim, apoyaba a **Ortega** en todos sus proyectos, negó la autenticidad de dicha carta. **Ortega** (natural de la población zaragozana de Gallur), durante la sublevación carlista de San Carlos de la Rápita, era capitán General de Baleares y fue el mayor promotor del levantamiento. Murió fusilado tras el fracaso del mismo en Tortosa el 18 de Abril de 1860⁵.

El plan del levantamiento era la entrada del Duque de Montemolín, desde Francia a Palma de Mallorca y desde aquí, la entrada a la península a través de Valencia.

5. En el *Cancionero Carlista* de Ignacio Romero Raizabal: Editorial Española, 1938, San Sebastián - aparece un poema-canción titulado: "La aventura de Ortega" que hace alusión a los sucesos de San Carlos de La Rápita.

El día 1 de Abril de 1860, zarpan desde Palma de Mallorca a las 4 de la mañana, 4 barcos: uno francés, otro inglés y dos correos españoles. En total se transportaban 4.000 hombres, 4 cañones y 15 caballos de cazadores de Mallorca. La tropa que estaba previsto arribara a Valencia, lo hizo en San Carlos de la Rápita, al parecer para ser eludidos por un buque de guerra del Gobierno. El día 3 de Abril, las tropas que dirigía **Ortega** se dirigen hacia Valencia con el fin de apoderarse de los vagones estacionados en las estaciones inmediatas a Valencia, de modo que las tropas pudieran penetrar fácilmente hasta Madrid por el ferrocarril, sin que el gobierno pudiera transportar las suyas que en ese momento se hallaban en su gran parte en África. Marco de Bello estaba al frente del grupo de aragoneses que trabajaban en las obras del ferrocarril⁶ y que estaban implicadas en el levantamiento. En Valencia, junto a **Marco de Bello**, estaba y dirigiendo el levantamiento desde esta capital, el brigadier **Díaz de Cevallos**, quien en 1873 llegaría a ser Comandante del Alto Aragón y secretario de Carlos VII a propuesta de **Cabrera**, también el brigadier **Llorens** (Castellón) y el coronel **Gaeta** (Valencia). Cabrera, pese a las insistencias del Conde de Montemolín, se abstuvo de participar en esta operación, comenzando de este modo las discrepancias con la causa carlista, que serían definitivas en la Reunión de Londres de 1868.

El levantamiento de San Carlos de la Rápita fracasó el 3 de Abril al enterarse las tropas de que su destino era Valencia para ir a Madrid con el propósito de derrocar a Isabel II. **Ortega** huye y es atrapado en Calanda, muriendo fusilado después como hemos visto anteriormente. Los Condes de Montemolín, Juan y **Carlos Luis de Borbón y Braganza**, firmaban un escrito, por el que renunciaban al trono; era el 23 de Abril de 1860, justo un mes después de la victoria de las tropas de **Isabel II** en África (Victoria de WAD RAS el 23 de Marzo de 1860). El 15 de junio de 1860, son expulsado del país los Condes de Montemolín, si bien, **Carlos de Borbón**, se retractaría posteriormente de su renuncia al trono considerando que ésta "había sido en condiciones de prisión y firmada en completa incomunicación". En cualquier caso, el pronunciamiento de San Carlos de la Rápita había fracasado. Tras estos acontecimientos, Marco de Bello, se ocultó por algún tiempo, regresando más tarde a su casa de Bello, donde retomó las tareas de la administración de la casa y fincas. Siguió no obstante en constante relación con los carlistas de Aragón y estuvo en permanente comunicación con los agentes carlistas en Trieste.

En 1861, **Garibaldi** consigue la unificación de Italia y el nuevo estado, es reconocido por el Gobierno de Isabel II. Marco de Bello, se sumó a las protestas por el reconocimiento español del nuevo estado italiano.

Se convocan Cortes poco después y se intenta crear una plataforma carlista en Navarra para acudir a las elecciones. **Marco**, se presentará por Navarra junto a su cuñado, Don **Francisco Sánchez de Aso** residente en Tudela y abogado de profesión. La candidatura carlista ganó, habiendo realizado campaña previa Marco por Las Amezcuas y Alta Navarra. Los propósitos que los políticos del partido carlista concibieron al formar la candidatura de Navarra, se vieron cumplidos: pudieron contar con

6. La empresa de ferrocarril que trabajaba en esos momentos en Valencia era la MZA (Compañía de ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante) fundada en 1857. Era una alianza económica de capital francés, los Rothschild y de capital español.



El pretendiente Carlos VII con su Estado Mayor.



De izquierda a derecha: Cabrera, el pretendiente Carlos VII y su hermano D. Alfonso, que a partir de 1874 dirige el Ejército Carlista del Centro y que ordenó a Marco el ataque a Teruel el 3 de Julio de 1874.

algunos miles de personas pudientes de la región, comenzando los trabajos que dieron como resultado la reunión de Londres.

La Junta de Londres

Esta se celebró el 20 de julio de 1868, y fue presidida por el pretendiente **Carlos VII**. Con anterioridad, el día 23 de Mayo, Carlos, había escrito a **Cabrera** con el fin de reunir un Consejo en que estuvieran representados el clero, la nobleza, el ejército y representantes políticos carlistas, proponiéndole que se celebrara en Londres con el fin de que **Cabrera** pudiera asistir. A esta reunión Marco de Bello, acudió en calidad de brigadier. Cabrera no asistió a ella.

1868, supone el fin de 12 años de moderantismo político, tras el "bienio progresista". 1854-1856. Las tensiones durante el reinado de Isabel II durante este período, son manifiestas: por un lado estaban los Unionistas de **O'Donnell** y por otro los progresistas y demócratas, aún los carlistas. Los progresistas **Prim** y **Sagasta** veían la inviabilidad del gobierno de Isabel II en el que durante 12 años: 1856-68, se habían sucedido 14 gobiernos y **Nárvaez**, había sido depuesto y vuelto a poner en el gabinete de gobierno hasta 7 veces. Según el pretendiente Carlos, los progresistas **Prim** y **Sagasta**, le habrían propuesto el reino de España a cambio de un derrocamiento de Isabel II. Prim, más tarde en las Cortes Constituyentes de 1869, negaría totalmente estos hechos, de forma contraria a las declaraciones del pretendiente hechas a un periodista chileno:

"Prim y Sagasta me propusieron una unión para derrocar a Isabel II, lo que no tiene nada de particular, pues el Gobierno de entonces, me propuso algo análogo" (Melchor Ferrer, 1945. t. XXIII, p. 184). En efecto, parece ser que también el gobierno que sustentaba a **Isabel II** dirigido por **González Bravo**, viendo venir los acontecimientos del 19 de septiembre de 1868 (Revolución de "**La Gloriosa**") en que la escuadra fondeada en Cádiz se subleva contra Isabel II, envía un emisario a Gratz para entrevistarse con el pretendiente Carlos. Este emisario, era el padre **Sánchez Pinillos** y le ofrece: la vuelta de **Carlos VII** a España, el reconocimiento de la reina Isabel en un primer momento y el mando del Ejército y un derrocamiento posterior de aquélla en favor del pretendiente para evitar la revolución. Esta propuesta, tampoco fue aceptada. Vemos pues como la reunión de Londres de julio de 1868 viene determinada por un intento de toma de posiciones del pretendiente Carlos ante un inminente derrocamiento de Isabel II. Trataba del mismo modo de ganarse el afecto y adhesión de **Cabrera**, quien gozaba del apoyo de varios generales carlistas que parecía estar en la línea sucesoria de **Don Juan**, padre de Carlos. En la reunión de Londres, al empezar la misma, los carlistas allí congregados vitorearon con gritos de: "Viva el Rey" al pretendiente Carlos, éste los declaró prematuros y **Marco de Bello** respondió: "*Don Juan, al aceptar los principios liberales ha dejado de ser nuestro rey*". En efecto, Don Juan abdicaba del trono en favor de su hijo Carlos, por lo que a éste le quedaba vía libre para luchar por el poder a costa de una tercera guerra carlista que comenzaría en Aragón en 1872.

La Junta de Londres, fue conocida en España precisamente por el entonces Brigadier **Marco de Bello** quien a su regreso de Londres relató la misma al exdiputado por Tudela y cuñado suyo, Don **Francisco Sánchez Aso**.

Después de la reunión de Londres, Marco de Bello, es ascendido a Mariscal de Campo, recibiendo la Gran Cruz de Isabel La Católica por su decidida resolución en favor de la causa de Don Carlos.

La Revolución septembrina. Los carlistas participan en las elecciones⁷

Iniciada el 19 de Septiembre de 1868, culmina el 28 de ese mismo mes con la batalla del "Puente de Alcolea" (Córdoba). Entre el **15 y el 17 de Enero de 1869** se convocan elecciones legislativas a las que acuden los Carlistas en coalición con los Republicanos. **Cabrera** fue uno de los generales carlistas que más insistieron en la participación electoral, pues la ideología carlista, era opuesta a la existencia de partidos políticos y a las Cortes modernas, considerando que sólo el rey apoyado por unas Cortes de tipo feudal debía sustentar la representación política de la nación. Por otro lado estaba el decisivo apoyo de los carlistas a los fueros de cada región y la defensa a ultranza de la religión, con lo que la ideología carlista atraía hacia sus filas a la más diversa categoría de gentes, tanto por su status social, como económico.

Respecto a la coalición con los Republicanos, ésta no tenía otro objeto que el derrocar al Régimen existente, no importando con quien estar aliados para este fin. Satíricamente escribía un periódico carlista: *"Los carlistas se han hecho Republicanos porque dicen: Si hay República habrá Belén y del Belén salió el Mesías"*. En las elecciones de 1869, los Progresistas de Prim consiguieron 169 escaños, los Republicanos 60 y los carlistas 30. Los progresistas consiguieron que se optara por una Monarquía constitucional y se nombró de Regente a Serrano.

La reunión de Vevey (Suiza)

El 18 de Abril de 1870, tuvo lugar una reunión en la Ciudad de Vevey en una casa palacio denominada "La Tour de Peilz". Se ha dicho que fue una reunión entre Cabreristas y partidarios de Carlos VII. A esta reunión acudieron un total de 100 invitados. Entre ellos **Marco de Bello** como Mariscal de Campo de Aragón, junto con los otros Mariscales de Campo, **Tristany** (Tarragona), **Díaz de Cevallos** (Guipúzcoa), **Estartús** (Gerona), **López Caracuel** (Sevilla) y **Díaz Rada** (Burgos). En dicha reunión había posicionarios cabreristas y de Carlos VII. También había representantes de las Juntas Españolas y de la Central de Madrid, Diputados y representantes del Consejo Particular de **Carlos VII**. A la Junta de Vevey, precedieron unas reuniones previas. El objeto de la reunión era efectuar una elaboración de estrategias respecto a la consecución del poder. Cabrera era partidario de seguir la opción política, vía Cortes y los intransigentes abogaban exclusivamente por la lucha armada. Triunfaron las tesis políticas y los carlistas siguieron presentándose a las elecciones en coalición con republicanos. Al final de la reunión, se hizo un acto de adhesión a Carlos VII, por lo que momentáneamente concluía el cisma entre "cabreristas" y los "intransigentes", cuyas tesis seguiría después el pretendiente.

7. Sobre la Revolución septembrina en Aragón: VILLANUEVA HERRERO, J. Ramón: *ALCAÑIZ* (1868-1874). Entre la legalidad septembrina y la Insurrección Carlista en el Bajo Aragón. Teruel, 1986.

Amadeo de Saboya: Nuevo Rey de España

El 1 de Enero de 1871, entra en España el nuevo rey: **Amadeo de Saboya**. Pocos días antes, el 27 de Diciembre de 1870, era herido de muerte el General **Prim**. Fue en la calle del Turco, en Madrid, cuando dos coches interceptaron el paso del suyo y dos individuos armados con trabucos, le dispararon a quemarropa, muriendo Prim de sus heridas al día siguiente. **Prim** que había sido el principal valedor de Amadeo de Saboya como rey de España, no iba a poder ver el reinado del mismo y fue **Topete** el encargado de ir a recibir a Cartagena al nuevo rey de España⁸.

El 3 de Enero de 1871 se disuelve de nuevo la Asamblea y se nombran nuevas Cortes Constituyentes, continuando la coalición Republicano-carlista. En esta ocasión, por Teruel, es elegido **Ramón Nocedal** por el distrito de Valderrobres y **Julio Otal** por Alcañiz, ambos muy próximos a las tesis carlistas. En esta ocasión los carlistas consiguen 57 escaños.

El 22 de Enero de 1872, **Sagasta** ante las divergencias internas de su propio partido en el poder e incapaz de ser un apoyo eficaz al gobierno establecido, disuelve las Cortes y se vuelven a convocar elecciones que se celebran en el mes de Abril. Los Carlistas vuelven a hacer coalición con Republicanos y en esta ocasión también con los Radicales.

Marco de Bello en esta ocasión es propuesto por el Comité Central de los tres partidos en Madrid, lo mismo que por el de Teruel, para candidato a la diputación a Cortes por el Distrito de Albarracín. Se eligió a Marco por las simpatías que despertaba en el distrito. Los problemas de esta candidatura surgieron cuando el gobernador de Teruel, abandonó la capital para presentarse en Monreal el día de la formación de las mesas electorales, dispersando a tiros a los electores allí congregados. En vista de estos hechos, el hermano de Marco de Bello, Mariano, retiró la candidatura, presagiando nuevas luchas en territorio aragonés. El 14 de Abril de 1872, **Carlos VII** da la consigna a los diputados carlistas de que abandonen el Parlamento.

Marco de Bello: comandante general de las tropas carlistas de Aragón

Tras la orden de abandonar el parlamento, pronto vuelven las luchas a territorio aragonés. Carlos VII encarga a Marco que reanude sus operaciones militares en Aragón y el 24 de Abril de 1872, éste es derrotado en Cantavieja y resulta herido a causa de tres descargas que recibe a quemarropa, atravesándole una bala las distintas dobleces del tapaboca que llevaba al cuello. Este hecho mantuvo alejado de las operaciones de batalla por algún tiempo al General de Bello.

El día 9 de octubre de 1872, **Marco de Bello**, es nombrado Comandante General de las tropas carlistas en Aragón y forma un batallón de 600 hombres en Luco. A los soldados que allí reunió les dijo que "tan sólo con una peseta diaria os podré pagar, contra dos que se pagaban en Levante", a lo que los de Luco contestaron: "Que con nada se conformaban". Se dirigió de allí a Estercuel, donde revistó a los hombres que

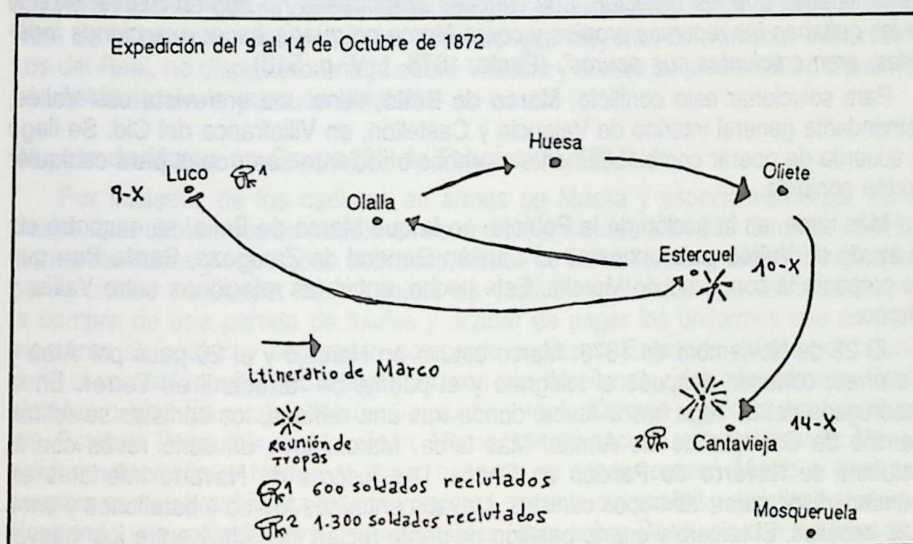
8. Sobre el asesinato de **PRIM**, hacemos referencia a PIRALA, 1875, tomo V. p. 544 quien refiriéndose al entonces general de Valencia, **Palacios**, dice que éste en 1874, mandó fusilar a un soldado de la fuerza de **Cucala** que había inferido a otro una herida de gravedad. El soldado fusilado se **había confesado como uno de los dos autores de la muerte de Prim**.

se le habían unido más las fuerzas de **Arnal**. Recorrió el territorio aragonés estando en Olalla, luego en Oliete y más tarde en Huesca del Común llegando a las 6 de la mañana del 14 de octubre a Cantavieja con 1.300 hombres. En Cantavieja el vecindario le acoge con entusiasmo. Aquí dejó guarnición e instructores para los jóvenes reclutados, iniciando un par de expediciones hasta el mes de diciembre de ese año, reclutando al final de este período a 4.000 soldados.

Al salir al campo, **Marco** emitió una proclama "*que por la templanza e ideas levantadas que contiene, fue muy bien acogida en todo el país, hasta por adversarios políticos suyos, que no tenía enemigos particulares*" (Pirala, 1874, t. IV, p. 93).

Desde su nombramiento, como Comandante General de Aragón, Marco de Bello, fue el organizador de la División Aragonesa. Creó 4 batallones, la Compañía de Guías del Pilar y dos escuadrones de Caballería. Durante su mando, creó una escuela de cadetes en Cantavieja y un taller para la fabricación de cartuchos en el mismo lugar. Compró armamento: fusiles Berdam y Minié, Remington y Piston. Estos armamentos eran más anticuados que los del Gobierno, por eso el interés de Marco en la creación de esta fábrica de cartuchos especiales para estas armas. Marco se reveló como un magnífico administrador civil y militar, no faltándole nunca medios económicos, pagando a su tropa al día y cobrando las contribuciones únicamente a trimestres vencidos. Marco de Bello se propuso desde el primer momento el humanizar la guerra, para lo cual, mantuvo una entrevista con Despujols el líder liberal en que se establecieron unas normas maestras de acción, dentro de los horrores que produjo la guerra.

Marco, pronto empezó a tener entre sus compañeros oficiales a sus primeros detractores y los asesores del ahora pretendiente Don Alfonso, decían de Marco de Bello que éste "era mejor administrador que militar" a lo que Marco respondía diciendo que "*en cierto sentido ni lo era ni quería serlo, ni lo sería concluida la guerra en el sentido de que en aquella, el ser militar equivalía a llevarlo todo a sangre y a fuego*". (Pirala, 1874, t. V. p. 549).



Campañas de Marco por la provincia de Teruel. La I República

El 24 de Octubre, Segarra se une con Marco en Campos, haciéndole entrega de los aragoneses que había reclutado. Sigue hacia Teruel donde intenta algunos ataques. Luego se dirige a El Pobo y Albarracín. El 20 de Noviembre se dirige a Más de Las Matas, yendo luego por Andorra, Alloza y Oliete, dirigiéndose hacia Daroca. Daroca fue atacada por Marco a las 11 de la noche, entablándose un combate que duró hasta el amanecer del día siguiente.

Al final los defensores aceptaron la capitulación. Daroca fue ocupada por los carlistas y después de recaudar impuestos y quemar el registro civil, se retiraron.

Mientras tanto, la política nacional entraba en una nueva etapa: el mismo día de la abdicación del rey **Amadeo de Saboya**, el 8 de Febrero de 1873, es proclamada en España la **I República**.

Marco mientras tanto, seguía su campaña por el Maestrazgo como comandante General de Aragón de las tropas carlistas.

Uno de los principales problemas de Marco era la recaudación de impuestos para pagar a sus tropas y mantener el ejército.

Efectuó una expedición recorriendo los distritos de Caspe y Valderrobles, siendo recibido con entusiasmo, no reflejado en sus propósitos de recaudación. Al mismo tiempo el general **Vallés**, de Valencia, entendiendo que el Maestrazgo era zona de su competencia, se dedicaba a la recaudación de impuestos por territorios de control de Marco por lo que éste, mandó un emisario al Norte para quejarse de esta conducta. El ministro carlista de la Guerra General **Elío**, emitió una orden fechada en Valmaseda el 12 de Enero de 1874 para corregir esta conducta de Vallés.

"Era frecuente que cuando las fuerzas de Aragón se adelantaban del río Martín o la línea de Montalbán a Teruel para oponerse a las líneas liberales, entonces, especialmente Polo, Vallés Panera y Pascual, con la seguridad de tener delante a Marco con los aragoneses, entraban por su retaguardia sacando a las poblaciones las cantidades que les parecían. Los carlistas aragoneses no podían mantenerse si se les quitaban los recursos propios y como Marco no quería hacer exacciones indebidas, eran crecientes sus apuros". (Pirala, 1875, t. V. p. 513).

Para solucionar este conflicto, **Marco de Bello**, tiene una entrevista con Vallés, comandante general interino de Valencia y Castellón, en Villafranca del Cid. Se llegó al acuerdo de operar combinadamente y ambos ofrecieron sus tropas para cualquier acción conjunta.

Más tarde, en la acción de la Pobleta, en la que Marco de Bello, se encontró sin la ayuda de **Vallés** para oponerse al Capitán General de Zaragoza, **Santa Pau** que se proponía la conquista de Morella. Este hecho, enfrió las relaciones entre Vallés y Marco.

El 25 de Noviembre de 1873, Marco estuvo en Horcajo y el 26 pasó por Atea y Valtorres, cortando después el telégrafo y el puente de ferrocarril en Terrer. En la madrugada del 27 llega hasta Ateca, donde tras una refriega, los carlistas se retiran camino de Castejón de las Armas. Más tarde, Marco, tuvo un serio revés con la columna de **Navarro de Pardos** en Checa. Las fuerzas de Navarro inferiores en número, dispersaron las tropas carlistas. Llevaba entonces Marco 4 batallones y unos 120 caballos. El tercero y cuarto batallón de gente recién alistada y entre los 4 lleva-

ban aproximadamente 160 fusiles Berdam, 400 Minié y otros tantos del sistema de bala esférica.

Después, Marco, desde Caspe se había aproximado a Calatayud, dirigiéndose al señorío de Molina. Desde aquí marchó con 400 hombres y 40 caballos a Maranchón, enviando las restantes fuerzas a Molina a las órdenes de Puerto, para que desde allí fueran a Checa, donde había de unírseles él posteriormente. Los propósitos de Marco de ir a Maranchón eran los de recoger 80 fusiles, cartuchos y avistarse con los emisarios que tenía en Madrid. Molina era una plaza importante por ser la llave de las sierras de Albarracín, Cuenca y Soria.

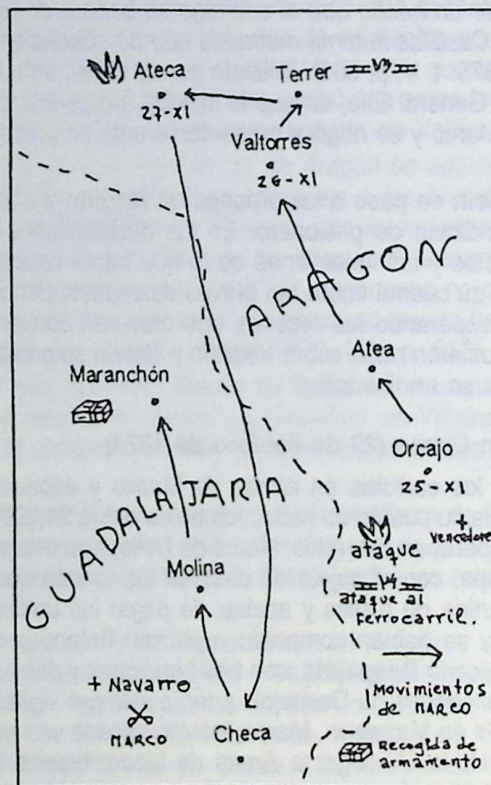
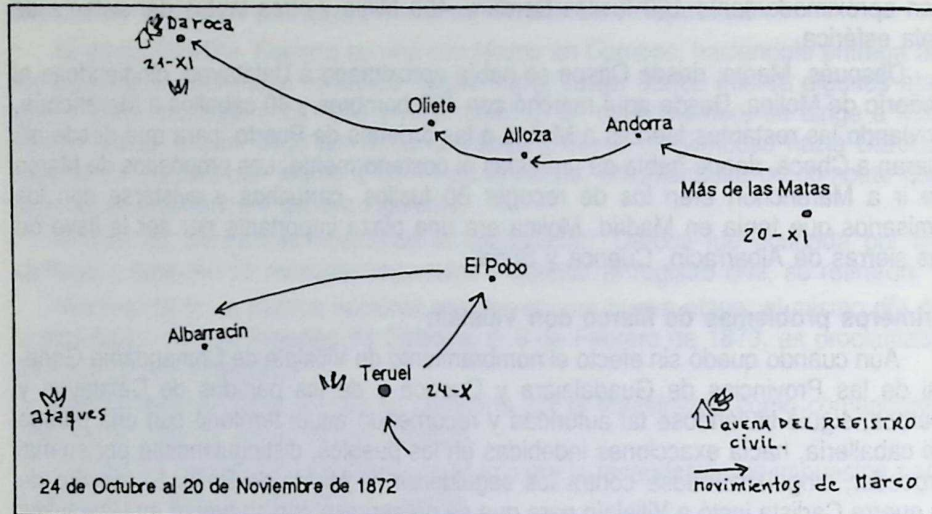
Primeros problemas de Marco con Villalaín

Aún cuando quedó sin efecto el nombramiento de Villalaín de Comandante General de las Provincias de Guadalajara y Cuenca y de los partidos de Calatayud y Daroca, siguió titulándose tal autoridad y recorriendo aquel territorio con una partida de caballería, hacía exacciones indebidas en los pueblos, distinguiéndose por su mal proceder, singularizándose contra los seguidores de Marco de Bello. El ministro de la guerra Carlista instó a Villalaín para que se presentase con su fuerza en Cantavieja a las órdenes de Marco, pero aquél no hizo caso. Palacios escribió desde Alcora a Marco lamentándose de lo que había sucedido con Villalaín: *"que fuese un ministro del altar el ejecutor de un hecho que el enemigo se bañara en agua de rosas y que como jefe de ambas Castillas le tenía mandado que no obedeciese más órdenes que las suyas"*. (Pirala, 1875. t. V. p. 505). Villalaín por su parte, ante la carta del ministro de la guerra carlista, General Elío, en que le instaba a presentarse ante Marco, contestó con insultos a Marco y se negó a presentarse ante su presencia, tal y como se le ordenaba.

Finalmente, **Villalaín** se puso a las órdenes de **Megino** y accedió a presentarse en Cantavieja en condición de prisionero. En las declaraciones que se tomaron a Villalaín sobre sus actos y las inversiones de lo que había recaudado, Marco no se atrevió a resolver por su cuenta sobre tan graves desmanes, dando cuenta al Cuartel Real de lo ocurrido, esperando las órdenes que creyeran conveniente comunicarle. Los del Real, no dispusieron nada sobre Villalaín y siendo su presencia en Cantavieja un obstáculo, se le puso en libertad.

Derrota de Marco en Caspe (23 de Febrero de 1874)

Por iniciativa de los carlistas en armas de Maella y especialmente por los de Caspe, que sabían que su pueblo en esos momentos debía 24.000 duros de contribuciones atrasadas y esperaban cobrarlos, Marco de Bello, hizo una segunda expedición por la ciudad de Caspe, con el objeto de destinar los fondos que se recaudasen a la compra de una partida de fusiles y acabar de pagar los uniformes que en aquel momento se cosían y se habían comprado a plazos. Entonces estaba por aquella zona el coronel republicano **Despujols**, con tres batallones y dos escuadrones. Conocía Marco bien las cualidades de Despujols y tenía siempre vigilados sus movimientos. Estando Despujols en Mazaleón, Marco, intentó hacerle una emboscada; **Marco**, salió en dirección a Horta. Al llegar a Arens de Lledó, ordenó Marco a **Madrazo** ocupara con su batallón las alturas y laderas enfrente del pueblo y resistiese el ataque simulando una retirada para después Marco, caer sobre Despujols con los otros dos



batallones colocados en las inmediaciones de Horta. Dirigiéndose Despujols hacia Arens, fue recibido con fusilería por las tropas de Madrazo, retrocediendo Despujols hacia Calaceite.

Esta prudencia de Despujols, fue calificada por los carlistas de Marco como miedo y Marco quiso aprovechar la coyuntura para continuar instigando a Despujols; así al día siguiente, Marco salió también en dirección a Calaceite, dejando reservas en Arens. Allí se instigó a las tropas de **Despujols** quien se negó a entrar en combate a pesar de las provocaciones del batallón de Guías carlista y una sección de caballería. Despujols, se retiró poco después a Alcañiz y Marco hacia Maella, donde se le debían tributar 13.000 duros, aunque sólo consiguió recaudar 40. De allí continuó a Caspe para recaudar los 24.000 duros de la contribución. Antes, envió Marco dos emisarios carlistas a Alcañiz con el fin de que le informasen sobre los movimientos de Despujols y tres los dejó en un monte entre Alcañiz y Caspe para que si los que estaban dentro no podían avisar de los movimientos de los de Alcañiz, tuvieran por ellos noticias de sus marchas. Como en Maella, la recaudación en Caspe, no subió de un poco más 400 reales. El comisario de Caspe, Pascual **Lapuerta**, ante la intención de Marco de retirarse de Caspe, instó a éste a quedarse, asegurándole se recaudarían aún 20.000 duros. Así el 22 de Febrero de 1874, se habían recaudado tan sólo 20.000 reales. Mientras tanto, Despujols no daba noticias de movimiento desde Alcañiz, por lo que **Marco** decidió continuar en Caspe, empleando medios más expeditivos para recaudar los impuestos esperados, enviando Compañías divididas por las calles, haciendo acudir a los morosos a la plaza del Ayuntamiento.

Tomó Marco aún otra precaución para evitar un posible ataque de Despujols a Caspe desde Alcañiz, que fue la de colocar un escuadrón de 25 caballos mandado por el cura de Villaviciosa a dos horas de Caspe en el camino hacia Alcañiz. Como más adelante se verá este escuadrón, no cumplió con la misión encomendada por traición de uno de los oficiales.

A las 12 del mediodía del **23 de Febrero**, cundió la alarma en Caspe, anunciándose la inminente llegada de las tropas de Despujols. Apercebido Marco de la situación, ordenó a su ayudante, **Florentino Polo**, se dirigiese hacia el camino de Híjar, por donde efectivamente entraba en Caspe Despujols. Empezó el tiroteo entre la guardia de Polo y **Despujols**, mientras **Marco** a caballo, se dirigía a la plaza con el objeto de distribuir las fuerzas y repeler el ataque. 500 soldados carlistas ante la alarma, y no estando armados, corrieron intentando escapar por debajo del castillo. Marco dio órdenes de ocupar el castillo, algunas casas de la entrada de Caspe, pero la formación de las tropas se deshizo ante el pánico generalizado. Marco para impedir la desbandada, se colocó junto al castillo, instando a las tropas a que lo ocupasen, pero nada pudo conseguir, saliendo finalmente él mismo hacia las afueras de Caspe. En las afueras de la ciudad "comenzó de nuevo la difícil operación de contener a los voluntarios, siendo para ello necesario correr tras algunos que se escapaban y darles palos para que formasen, pero tal era el pánico y el desbarajuste que se tardó más de tres cuartos de hora en poder formar una compañía". (Pirala, 1875. t. V. p. 530).

Con esta pequeña fuerza, ocupó Marco un cabezo enfrente del castillo, emprendiendo el fuego contra los ocupantes de Caspe, impidiendo salieran cruzando el río en su persecución.

Aún resolvió Marco un nuevo ataque para intentar recuperar lo perdido y así ordenó una nueva tentativa a Caspe con el segundo batallón, dejando el primero y demás fuerzas para proteger este ataque. Estando las fuerzas en la denominada "Herradura de Caspe", una especie de península formada por el Ebro, decidieron la retirada ante el persistente fuego enemigo desde el castillo, tomando el camino de Fabara. La Compañía de Guías del Pilar formada por Marco, era la encargada de proteger la marcha hasta Fabara. De allí marcharon a Batea, llegando después noticias de que Despujols se dirigía de nuevo hacia Alcañiz, a través del Jefe de Estado Mayor **Puerto** que había quedado oculto en Caspe ante la entrada de Despujols. Marco está a punto de destituir a Puerto por su ocultamiento ante el enemigo, pero siendo muy amigo de su familia, no lo creyó oportuno ante el temor de que recayera sobre Puerto la nota de traidor. Más tarde, calificaría Marco a Puerto como *"el hombre más ingrato para conmigo por diversos motivos"*.

Las pérdidas de Caspe, fueron cuantiosas: más de 200 hombres y 70 caballos, pero el golpe tuvo sus peores efectos psicológicos, ya que se empezó a desacreditar la figura de Marco y se comenzaron a disolver sus batallones.

Pronto empezó la desertión en gran escala, quedando en breves días pocos soldados. Despujols se apoderaba de un importante botín y los de Caspe le regalaban en agradecimiento una corona de plata.

Marco ante estos hechos, reunió las fuerzas en Horta y les habló, prometiéndoles muy pronto reparar los efectos del desastre de Caspe. El 25 de Febrero reúne a sus jefes en Peñarroya, señalándoles el peligro que se tenía de que los republicanos al frente de Despujols intentasen un ataque a la plaza carlista de Cantavieja, ya que la pérdida de esta plaza haría perder la poca fuerza moral que aún quedaba a los carlistas, siendo el golpe de gracia para los carlistas de Aragón. Marco proponía para evitar tal acontecimiento el llamar al General **Palacios**, gobernador de Valencia para hacer a Cantavieja plaza común de los tres distritos: Valencia, Aragón y Maestrazgo para que allí estuvieran las intendencias respectivas, oficinas y talleres pues Cantavieja estaba limítrofe a los tres y no había otro punto seguro. Se decidió en Zurita que fuese Marco quien se entrevistase con **Palacios** para exponerle el plan y marchó hacia Albocacer con 25 caballos. El resto de los jefes carlistas que quedaron en Zurita instigaban contra Marco, haciendo creer a la tropa que Marco había huído, entre ellos el antes mencionado **Puerto**. Marco por su parte llegó cerca de Albocacer, pero **Palacios** había marchado hacia Chelva, de tal modo que para no hacer larga su ausencia, regresó junto a sus tropas, uniéndoseles en Hervés. Para entonces, ya había finalizado la desertión.

Regresó **Marco** hacia Villarluego, donde se repartieron uniformes a la tropa, formando dos batallones y colocándoles en compañías de acuerdo al armamento que llevasen. Se formaron compañías armadas por completo y compañías desarmadas. Con la llegada de 400 fusiles desde Madrid, quedó completado el armamento y organización de los dos batallones, más el batallón de Guías de 150 hombres, fuerza selecta de los carlistas aragoneses en aquel momento. Para recoger los 400 fusiles, se encargó a Don **Florentino Polo**, ayudante de Marco. En las inmediaciones de Molina recogió Polo los fusiles con los que armó a los 400 soldados que le acompañaban, pernoctó en Vilhel, cerca de Teruel y entre las precauciones de Polo para no ser descubiertos por los Republicanos de Teruel, fue la de poner 25 caballos a mitad

del camino de Teruel con Villel. Entre esta tropa iba un sobrino de **Villalaín** (ya vimos los problemas anteriores de Marco con Villalaín) quien decidió marcharse con su tío, abandonando la misión encomendada. Ante este hecho, Polo dió parte a Marco y se explicó la sorpresa de Caspe: eran los mismos 25 caballos que Marco había dispuesto de avanzada entre Alcañiz y Caspe para informar sobre las marchas de Despujols. Más tarde confesarían que vieron al enemigo y no avisaron.

Despujols intenta el ataque a Cantavieja (27 de Abril de 1874)

El 27 de Abril de 1874, Despujols llegaba a las puertas de Cantavieja con el apoyo de la columna de **Infanzón**. En total, sus tropas eran de 7 batallones, 300 caballos, y tres cañones que guió Infanzón hasta Villarluego.

Marco, era sabedor de la importancia moral que daba a las fuerzas carlistas la posesión de Cantavieja y pensó en fortificar la plaza, ya que aún a pesar de estar bien fortificada, no reunía las garantías necesarias para repeler un fuerte ataque. Los peñascos sobre los que se asienta Cantavieja, la hacen casi inaccesible por el Sur y Este e incluso por el Norte, por el Oeste, tenía entrada llana. Los caminos que circundan Cantavieja eran difíciles a una jornada de camino a la redonda y este terreno en posesión de los carlistas, constituía su principal defensa. **Marco** no consideraba factible un ataque a Cantavieja con artillería pues para este hecho, debían transportar una tropa considerable hasta el lugar. Dado el estricto control del Maestrazgo por los carlistas, una columna republicana, no podía permanecer más de 24 horas en las inmediaciones de Cantavieja. Marco a pesar de todo, mandó fortificar los puntos más débiles de Cantavieja. Puso a trabajar a buen ritmo la fábrica de cartuchos, de recomposición de armas e Intendencia general, comenzó una rigurosa instrucción de cadetes y aprovisionó correctamente los depósitos de plomo y pólvora.

Puerto, aún jefe de Estado Mayor a pesar de los sucesos de Caspe, se opuso a esta fortificación y dimitió de su cargo. Marco lo alejó de Cantavieja, dándole una comisión cerca de **Savalls**. Finalmente, Puerto se quedó en el cuartel General de **D. Alfonso**, donde comenzó según palabras del propio Marco *"a ir preparando la liga que se formó contra mi a la ida de D. Alfonso al centro"*.

Principiada la fortificación de Cantavieja, se reunió poco después Marco con los batallones de Castellote, donde se le presentó un brigadier mejicano llamado Herranz. Después marchó **Marco** con dos batallones hacia la provincia de Zaragoza. Para evitar el ataque de Despujols a Cantavieja, dejó Marco un batallón en esta ciudad al mando de **Pallés** y desde Daroca envió a **Calvera** con otro con el mismo objeto. Marco marchó a Molina y desde allí por Albarracín a Rubielos de Mora, a donde llegó el 26 de Abril, encontrándose con el batallón que mandaba Calvera. Allí supo Marco que el general republicano **Despujols**, después de haber abastecido a Morella había salido de Las Cuevas hacia Villarluego. Entonces supo **Marco** que los propósitos de Despujols eran el ataque a Cantavieja. Marco mandó un emisario a Cantavieja diciendo que llegaría al anochecer del 27 de Abril. El carlista **Pallés** en la mañana del **27 de Abril de 1874** detuvo a Despujols y sus tropas en los cerros enfrente de Cantavieja. A las 12 de ese día, **Despujols** ya había conquistado el arrabal de San Blas y empezó el ataque a Cantavieja. Los republicanos instalaron un cañón para hacer brecha en la muralla, pero el teniente del mismo cayó herido, impidiendo el fuego, Ante la fuerte resistencia carlista y la amenaza de éstos de la inminente llegada

de Marco de Bello, Despujols se retira de Cantavieja a las 4 de la tarde. **Marco**, llegaba tras una dura marcha a las 7 de la tarde a Cantavieja. Supuso Marco que Despujols volvería por el mismo camino a Las Cuevas y el 28 de Abril, salió Marco entre Villarlengo y Tronchón a cortar el paso a Despujols en el llamado "Puente del Vado" pero sólo alcanzó allí a la retaguardia, a la que causó algunas bajas.

Propuestas de Marco al ministro de la guerra carlista

Se preveía una campaña en el Norte a la que deberían ir **Marco de Bello** como comandante general de Aragón a unirse con el batallón de almogávares del Pilar y otro castellano, pero esta campaña nunca se llegó a hacer.

Mientras tanto Marco, escribía al ministro de la guerra carlista, general **Elío** para que nombrase un mando único carlista entre los distritos de Aragón, Maestrazgo y Valencia, para de este modo operar con unidad de miras, único medio según Marco de obtener sobre el enemigo ventajas positivas. Con este objeto había enviado el 19 de Diciembre de 1873 al canónigo Don **Pedro Abril** y en Enero del 74 a su amigo y ayudante personal, Don **Florentino Polo**. Marco proponía como líder de este mando único para Valencia, Maestrazgo y Aragón a **Don Alfonso**, ya que este nombramiento según Marco, "*no causaría envidias y todos obedecerían*". **Elío**, el ministro de la guerra de los carlistas contestó lacónicamente: "*tiene razón Marco, pero no conoce al personal*".

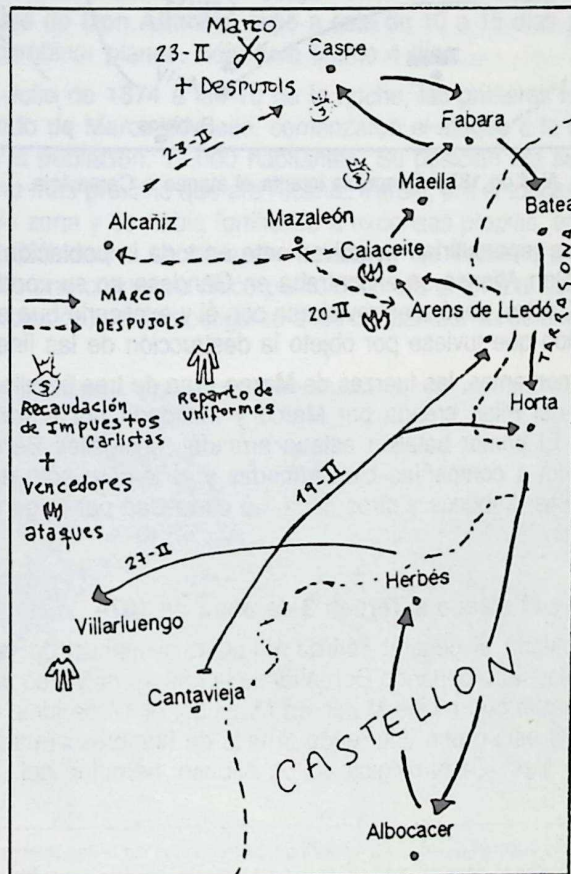
Acciones de Marco hasta Julio de 1874

Poco después se nombraba a Don Alfonso como jefe del ejército del centro, enviando Marco a uno de sus oficiales para felicitarle. Razón tenía Marco por su parte en su propuesta de una administración única tanto militar como económica para los tres distritos antes citados, pues las fuerzas carlistas de Valencia y Maestrazgo, no teniendo fondos para pagar a sus soldados por falta de previsión económica, debían mantenerse con los fondos de la comandancia de Aragón que ostentaba **Marco de Bello**. Agotados los recursos en Valencia y Maestrazgo y sin poder abonar a la intendencia de Aragón los dos millones y con cerca de tres que habían recaudado en este distrito, tenían sin pagar a los voluntarios. Segarra les debía a sus soldados tres meses, **Cucala** dos, **Vallés** hasta 4 meses, quedando como se ve la intendencia carlista de Aragón y Levante empobrecida.

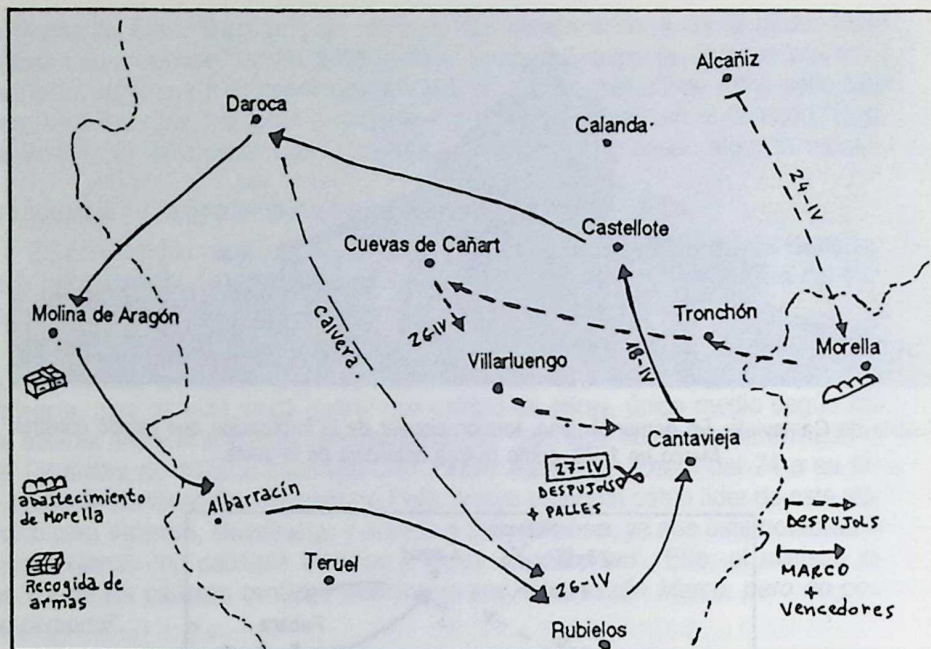
Segarra marchaba en mayor de 1874 a Valencia llamado por **Palacios**, dejando Marco su tercer batallón con **Pallés** en Cantavieja y el cuarto en Mosqueruela y tres guerrillas avanzadas: una por Fabara, otra por Calanda y la tercera de Montalbán. Marco, marchaba con dos batallones y 100 caballos hacia Calatayud. Estas marchas de Marco eran arriesgadas por cuanto suponía alejarse demasiado de Cantavieja, su centro de operaciones, pero eran necesarias para la recaudación de fondos. Al llegar Marco a Molina, supo del paso de un convoy de Madrid a Zaragoza y fue a Arcos por donde sólo pasó un tren correo. Volvió hacia el Maestrazgo y en Fortanete se le comunica por parte de **Lizárraga** que "*inutilice la vía férrea Madrid-Zaragoza, destruyendo la mayor parte de los túneles y puentes*". (Orden dada por Lizárraga a Marco desde Puente la Reina el 28 de Mayo de 1874). Marco, opuesto a toda clase de operaciones cuyas consecuencias no tuvieran repercusiones exclusivamente militares, como en este caso, contesta a Lizárraga negándose a esta orden por considerar que



Castillo de Cantavieja. En primer término, torreón circular de la fortificación que mandó construir Marco en 1873, como mejora defensiva de la plaza.



Febrero de 1874 y Derrota de Caspe.



Abril de 1874. Despujols intenta el ataque a Cantavieja.

sus consecuencias repercutirían negativamente en toda la población afectada. Enterado Marco que Don Alfonso se encontraba en Gandesa en su condición de jefe de operaciones del Centro, pasó a entrevistarse con él y explicarle que estaba en contra de cualquier acción que tuviese por objeto la destrucción de las líneas férreas⁹.

En aquellos momentos, las fuerzas de **Marco** eran de tres batallones y una Compañía de Guías del Pilar, creada por Marco y mandada por **Madrazo, Calvera y Joaquín Pallés**. El primer batallón estaba armado con fusiles Berdam y Minié, el segundo sólo tenía 4 compañías bien armadas y el tercero sólo dos, llevando las restantes escopetas, trabucos y otros nada. La oficialidad por lo general, carecía de instrucción.

Marco de Bello y el ataque a Teruel: 3 de Julio de 1874

Se le encomendó al general carlista **Villalaín** el mando de las provincias de Cuenca y Guadalajara, ordenando Don Alfonso le entregara Marco a Villalaín 200 de sus hombres. (Orden que recibe Marco en Mirambel el 17 de junio de 1874) Marco se negó a cumplir esta orden aduciendo la falta de hombres armados que ya tenía de por sí en sus filas. (Carta dirigida a Don Alfonso, hermano del pretendiente, por

9. En 1874, se dió la consigna por parte carlista de destruir todas las líneas férreas del país y se auguró pena de muerte para los empleados de ferrocarriles que prestasen su servicio. En el País Vasco el cura **Santa Cruz**, se caracterizaba por sus ataques constantes a líneas férreas, ya que representaban el símbolo de la modernidad y su materialismo.

Marco de Bello y fechada en Iglesuela del Cid el 24 de Junio de 1874). Marco pagaba por aquel entonces a sus soldados la cantidad de cuatro reales diarios y ración de pan, tanto para los hombres de Cantavieja como para los que realizaban la instrucción en Mosqueruela.

Esta paga producía, a pesar de ser segura, deserciones en las filas de Marco, ya que otros generales, prometían (sin cumplirlo) la cantidad de 6 a 8 reales. Cantidad que al no poder pagar, por falta de una administración correcta, se compensaba con abusos y saqueos incontrolados de las poblaciones que caían bajo control de estas tropas. Marco siempre se opuso a estos abusos.

El 28 de Junio de 1874, estando Don Alfonso en la localidad de Fortanete, manifiesta éste a Marco la idea de la toma de Teruel. Dos días antes, el 26 de Junio, **Cucala**, hacía una maniobra de distracción en Castellón de la Plana, para posibilitar un reconocimiento de la ciudad de Teruel por parte de los carlistas. La finalidad del ataque a Teruel era la de adquirir armas y contar con una posición importante para un futuro ataque hacia Madrid. Marco desaconsejó este ataque, pero en vistas de la posición invariable de **Don Alfonso**, pidió a éste de 10 a 15 días para obtener más datos y poder combinar planes. Sólo tuvo Marco 4 días.

El día 3 de Julio de 1874 a las 10 de la noche, las primeras fuerzas de ataque carlistas, al mando de Marco de Bello, comenzaron el ataque a la ciudad de Teruel. Tenía entonces la población, 11.000 habitantes. Su posición era aislada respecto al punto republicano más próximo que era Alcañiz. Teruel, era entonces el único enclave republicano de la zona y se había fortificado a expensas propias, en unas obras que les costaron 12.000 duros. La situación defensiva de Teruel era óptima para sus pobladores: sobre una colina, su único punto débil era el arrabal desde cuyas casas, próximas a la población, podía hostigarse a los ocupantes. La defensa estaba fortale-



Formación de una partida carlista.

cida con 1.500 sacos de tierra, cajones y se contaba con 40 máquinas para realizar trabajos de defensa durante un ataque enemigo.

Los defensores de Teruel, eran 2.000, todos milicianos, excepto 190 guardias civiles y 100 hombres civiles, más los artilleros, que se ocupaban de las 4 piezas con que estaba dotada la ciudad. Teruel era conocedora del ataque desde dos días antes de su realización. Al frente de la ciudad, estaban entonces Jacinto **Santa Pau**, gobernador militar que antes lo había sido de Zaragoza y **Sarmiento**, gobernador civil.

Marco había dispuesto que **Villalaín** (general con el que mantenía serias discrepancias, pero que gozaba de las simpatías de **Don Alfonso**) atacase por la puerta del Tozal, con la única pieza de artillería que llevaban los carlistas. Esto suponía un ataque por el centro de la ciudad, mientras que el segundo batallón de Aragón acometería por la izquierda y el segundo por la derecha. Estas dos fuerzas iniciaron el ataque sin tener el apoyo que Marco había solicitado insistentemente de **Villalaín**.

A las 12 de la noche, ya se llevaban dos horas de ataque y la oscuridad que hasta entonces protegía a los atacantes iba a desaparecer por la salida de la luna, haciendo imposible el paso del puente hacia las murallas.

Entonces, **Marco** mandó al oficial **Pertegaz**, a **Pedro Abril** y **Francisco Polo** que conminasen a Villalaín a atacar para proteger el paso del puente. Don Alfonso, que estaba a una distancia prudencial del ataque, fue visitado por Marco quien le informó que las bajas carlistas eran ya de 150 soldados. Llegó también en ese momento el capitán de artillería al que había ordenado Villalaín su retirada, en contra de las órdenes de Marco. Entonces **Don Alfonso** decidió la retirada de la ciudad y que se quemasen las casas del arrabal. Villalaín, lo había hecho con anterioridad a la orden y no había dado el aviso correspondiente a las tropas carlistas que se encontraban dentro de Teruel, que habían penetrado a través de escalas y abriendo un boquete en la muralla exterior. Al hacerse de día, no había carlistas en el exterior de Teruel, pero dentro se oían disparos de fusilería en la zona de San Miguel. Las fuerzas defensivas hicieron finalmente 150 prisioneros y su armamento (fusiles Berdan) y desarmados, fueron conducidos al Seminario Conciliar. A las 5 de la mañana, se abrió una de las puertas del arrabal y se recogieron a muertos y heridos por los afiliados a la **Cruz Roja** y partidas de voluntarios.

Las pérdidas de los liberales no fueron grandes, excediendo de 200 las de los carlistas, de las que el batallón de Cuenca sólo tuvo 6 heridos. Las bajas fueron de los batallones aragoneses de Marco.

Marco se lamentaría después:

"La triste jornada de Teruel fue a causa de una prevención injusta contra el ejército Real de Aragón o una ocasión para deshonrarme y después destituirme; allí se vertió sangre abundante y sangre de héroes, que es lo que más lacera en mi corazón. Todavía humeante clama venganza al cielo y gota a gota hará Dios que caiga sobre los que cínicamente desobedecieron mis órdenes durante el ataque y se retiraron sin orden alguna, al menos mía. Insisto y concluyo: en el curso del sumario se evidenciará quienes fueron los que cumplieron con su deber como católicos, carlistas y caballeros y quienes los que teniendo muy poco de carlistas, nada de católicos e ignorando qué es ser caballeros, faltaron abiertamente a sus deberes, sin duda alguna para que fracasase la tarea tan felizmente empezada. Es indudable que si Villalaín hubiese sido leal, Teruel hubiera sido

nuestro y el Ejército Real de Aragón no hubiera tenido que lamentar tan grandes y sensibles pérdidas". Manuel Marco. (Pobla de Benifasá con fecha de 12 de Septiembre de 1874).

Teruel añadió a sus títulos heráldicos el de "Heróica" y se creó una medalla para premiar el comportamiento de sus defensores¹⁰.

Ante la derrota de Teruel, Don Alfonso, entonces general en jefe de las tropas carlistas culpa a Marco de Bello por la misma y es puesto preso a las órdenes de su enemigo, aunque compañero de armas, Villalaín. El día 5 de Julio, Don Alfonso emite una "Orden General del Ejército Real del Centro y Cataluña" desde Alcalá de la Selva, por la que se destituye a Marco del cargo de Comandante General Interino de Aragón y se le forma Consejo de Guerra, poniendo en su lugar a **Gamundi** encargando interinamente del mando de la División de Aragón al coronel **Pallés**:

Orden general del ejército real del Centro y Cataluña, en Alcalá de la Selva á 5 de Julio de 1874.

Para llamar la atención de la columna enemiga Montenegro y atraerla á buenas posiciones entre Segorbe y Teruel, donde la aguardaban los batallones valencianos con el objeto de batirla, quise atacar á la ciudad de Teruel.

Cuando por vuestro valor y heroísmo ya se habían apoderado nuestras armas de parte de la población, y á las pocas horas debía ser nuestra dicha capital, contra mis órdenes terminantes, y abandonando los que ya habia dentro, se retiró vergonzosamente el general Marco encargado de la operacion, y para no sacrificar al brigadier Villalain, que con el pirmer batallon de Cuenca atacaba el centro, mandé retirar á dicho brigadier.

Como general en jefe, y usando de las facultades de que me hallo revestido por S.M. el rey, mi augusto hermano, vengo en destituir al general Marco del cargo de comandante general interino de Aragón, cuyo puesto vendrá á ocupar en breve el brigadier Gamundi, y al mismo tiempo encargo interinamente del mando de la division de Aragon al coronel Pallés.

El general Marco queda preso y sujeto á un consejo de guerra. Igualmente se procederá con los jefes y oficiales que no se han mostrado dignos de la causa que defienden. El infante general en jefe, Alfonso de Borbon y Austria.

(Extraído de Pirala, 1875, tomo V. p. 568)

Tras el Consejo de guerra que se le instuyó a Marco, éste, salió de su presidio en Berga demostrándose su inocencia en todas las acusaciones a las que sus enemigos le habían sometido. En Aragón, las tropas carlistas, ante la destitución de Marco, sufren un serio revés; deserciones y vuelta a sus casas de gran parte de los soldados que provocan que el ejército carlista de Aragón, desaparezca como gran fuerza que había sido hasta entonces.

10. En 1877, apareció escrita en Madrid una *pieza de teatro* escrita por **Juan Pedro Barcelona** titulada "UNA PÁGINA DE GLORIA O LOS CARLISTAS EN TERUEL", que hacía referencia al ataque frustrado del 3 de Julio de 1874 por parte carlista.

Incluimos a continuación parte de las declaraciones de Marco sobre el ataque a Teruel en el Consejo de Guerra que se le instruyó.

"Llegó el oficial Pertegaz enviado á Villalain y me dijo: le he dado la órden; pero le suplico á V.E., mi general, que no me envíe más á semejante hombre. De allí á un rato se oyó el primer cañonazo, y sobre siete ú ocho minutos fuego de fusilería por la puerta del Tozal; creí que seguiría, pero cesó á los tres cuartos de hora (era más de la una de la madrugada); hizo otro disparo el cañón, que fué ya el último, y de fusil muy pocos. Entonces envié al jefe de E.M.D. Antonio de Luna, á D. Florentino Polo y al Sr. Abril para que dijese á S.A.R. la situación del ataque y la actitud de Villalain. Vino también un momento despues el capitán de la octava D. Escolástico Moreno, y me dijo: V.E. conoce la situación del puente: ha empeorado aquella desde que V.E. se ausentó de allí: el enemigo ha cargado todas sus fuerzas en aquel punto, viendo que por el Tozal donde operaba Villalain no se ataca; ha intentado pasar el puente segunda vez, y á la primera descarga me han cortado la compañía, quedando siete muertos; los heridos no puedo apreciarlos, y esto, bastante antes de llegar á donde está muerto el comandante Aparicio. Si V.E. juzga que debe acometer, acometeré otra vez, pero creo que la compañía muere sin resultado.

"... Entonces dije al referido capitán, nadie mejor que V. puede informar á S.A.R. de nuestra crítica situación; vaya V... No bien había marchado el capitán, se presentó el brigadier Herranz con dos ó tres franceses más diciendo que traía órden de S.A.R. para que atacase y se quemasen las casas que había, y añadió: ¿por qué no se queman todas estas y se rompen las puertas? Le contesté: respecto lo primero, ya se está haciendo; pero será inútil, no nos ayuda por el centro Villalain á pesar de haberle enviado tres veces la órden de que ataque, y dado noticia de ella al infante. Envíe V. uno á ver si Villalain obedece. Fué, si no me equivoco, de órden de Herranz, un oficial francés que se llama Coldegón, ó cosa así... y al cuarto de hora mandó Villalain retirar al capitán de artillería con el cañón, se retiró él con el batallón de Cuenca y mandó hacer lo mismo al segundo de Aragon sin conocimiento de S.A. y sin órden mia, quedando yo solo con dos compañías y una sección de la octava enfrente de toda la guarnición de Teruel y haciendo esfuerzos desesperados para salvar los que pude de las compañías que habían ido al asalto, llamando la atención por aquel punto inmediato á los arcos.

A la segunda parte INCENDIAR le impugné que S.A. debía estar mal informado de las condiciones de esta posición y casas que manda quemar V., si conociera bien esto, es imposible que lo mandase: esto no es Teruel, propiamente dicho, son casas separadas de la ciudad por el barranco, las cuales son nuestro punto de apoyo para atacar ahora y siempre que se venga á ello; sin ellas no podríamos aproximarnos; están abiertas y no es necesario romper ni quemar las puertas. Tengo la fuerza formada en la calle, como V. lo vé, para cualquier evento. Quemarlas, pues, sería hacerle favor al enemigo...

"Si para tomar Teruel es necesario quemar toda la ciudad, yo lo haré; pero hacer daño no solo sin que resulte beneficio, sino en perjuicio nuestro, sería un acto de necedad y vandalismo y... yo he tomado las armas como católico, español, carlista y amante de mi patria. —Pues Villalain quemará el arrabal, me contestó; y yo le dije: No lo extrañaré; bien puede creerse eso de Villalain. Efectivamente, fué la única orden que obedeció aquella noche, y la de retirarse, si es que se le había dado. Además mandó llevar á cabo el incendio al segundo batallón de Aragón, que se retiró despues de él, y guardándole la espalda".

Declaración indagatoria de D. Manuel Marco en el proceso que se formó.

(1) Añade Marco que cuando regresó de su entrevista con D. Alfonso envió á los Sres. Polo (D. Francisco) y Aznar al arrabal para que viesan si todavía quedaban algunas fuerzas en él ó en las Ollerías y les comunicasen la órden de retirada, y volvieron diciendo que se habian retirado todas por la senda que conduce á Santa Bárbara.

"Me extrañó sobremanera que Villalain se retirase sin mi órden... Entre tanto yo fuí recogiendo los heridos, facilitando á la vez la salida de los que se hallaban dentro de la muralla, operacion que duraria de tres cuartos á una hora, y tomé el camino del cementerio á unirme con las fuerzas. Cuando llegué al alto de dicho cementerio vi con sorpresa que el brigadier Herranz, dos ó tres extranjeros más y, si mal no recuerdo, D. Luis Toledo viniesen por el camino con direccion á Teruel, como ansiosos de llevar á Villalain la órden de que se retirase, porque no se habia retirado (así lo habian hecho creer sin duda á S.A., y sólo esto puede explicar la órden del día 5 de Julio). Yo les dije: Pueden ustedes volverse; Villalain se ha retirado hora y media antes que nosotros, y extraño que ustedes no lo sepan estando aquí el segundo batallon de Aragón que se ha retirado detrás de él y por su órden, y que Villalain, ó al ménos el batallon de Cuenca, se ve desde aquí á la cabeza de los zuavos".

Declaraciones de Marco de Bello en el Consejo de Guerra que se le abrió tras el ataque a Teruel. (*Pirala, 1874, vol. 5. pp. 565 y 566*).

ALFONSO XII Y LA RESTAURACIÓN

En el panorama político español, el 29 de Diciembre de 1874, **Martínez Campos**, proclama rey por Levante a **Alfonso XII**. Se opone el gobierno Sagasta y el general **Primo de Ribera**, les hace deponer su actitud, tomando el poder. El 14 de Enero de 1875, llega Alfonso XII a Madrid, lanzando el 22 de este mismo mes una proclama a los carlistas para que depongan sus armas.

La Guerra en 1875: Toma de Cantavieja y disolución del ejército Carlista del Centro.

Estando el General carlista **Dorregaray** como jefe de operaciones del Ejército del Centro desde Enero de 1875, se entabló el **29 de junio** de ese mismo año la batalla conocida por los liberales como de "Monleó" y por los carlistas de "Villafranca del Cid", en la que los carlistas contaban con las fuerzas de los 1.º y 2.º batallones de Valencia, el Batallón de Guías del Centro y el Escuadrón de Escolta. Los Alfonsinos estaban al frente del General **Jovellar**. Los carlistas fueron estrepitosamente derrotados y obligados a huir en desbandada, unos hacia Mosqueruela y otros hacia Cantavieja, aduciendo al General Dorregaray, encargado de la operación por parte carlista, "falta de municiones que les obligó a la retirada". En esta acción, moriría Angel Casimiro **Villalaín** de un tiro en la cabeza.

El 1 de Julio de 1875, el general alfonsino, Jovellar, inicia el ataque contra la plaza carlista de Cantavieja, que es conquistada, cayendo un baluarte valiosísimo, que lo había sido durante todas las guerras carlistas para las operaciones carlistas en Aragón. Los alfonsinos establecían además líneas de comunicaciones con Morella por Forcall y con Alcañiz por la Pobleta.

Ante esta situación, **Dorregaray** el mismo 1 de Julio, decide en Villarluego junto con **Gamundi, Boet y Adelantado**, retirar las tropas carlistas del Centro al Norte: hacia Cataluña a través del Alto Aragón, ya que la situación en Valencia, Maestrazgo, y Aragón parece insostenible para los carlistas.

Se dejan en Aragón, partidas sueltas de carlistas, como las de **Ramón León**, conocido como "El Chepa", jefe de la Ronda de Montalbán y teniente de Caballería, que huyó de Cantavieja el 1 de Julio de 1875, cuando fue conquistada por los alfonosinos. Se retiró a Montalbán, reorganizando la partida y allí fue hecho prisionero siendo fusilado el 23 de Julio de 1875.

Este abandono de operaciones en el Centro por parte de Dorregaray y su retirada al Norte, fue calificado de traición por un amplio sector carlista y se abrió un expediente, cuyo sumario inconcluso se depositó el 21 de Febrero de 1876 en la **Parroquia de Erasun (Navarra)**.

El fiscal carlista encargado de este expediente a Dorregaray fue **Manuel Fortún**. Como quiera que en la causa, había un capitán, Don Joaquín **Mallén Mezquita**, que había sido comisionado por **Marco** en 1874 para llevar armas de Valencia a Cantavieja y que Dorregaray, continuó utilizándolo con el mismo propósito y como quiera que este capitán parecía haber sido designado agente por los alfonosinos para la disolución del Ejército del Centro, se mandó declarar en el expediente abierto a Dorregaray a **Gamundi y Marco de Bello**, ambos en su condición de excomandantes generales de los carlistas en Aragón y buenos conocedores del Ejército del Centro el cual quedaba disuelto por la decisión de Dorregaray de su retirada al Norte.

Insertamos a continuación las **declaraciones de Marco sobre el expediente abierto a Dorregaray** y que realizó en la localidad navarra de Santesteban, con fecha de 22 de Noviembre de 1875 y dirigida a Don **Ramón Tristany**, entonces jefe de las tropas carlistas en Cataluña, diciéndole: *"adjunto remito a V. el interrogatorio y mis respuestas en la causa de Dorregaray. No hubiese acabado nunca; pero he huido hablar de administración y personas. Tenia que hablar de Palacios, de Vallés y de Villalain y no he querido. Bastante digo para patentizar que no habia razón para hacer lo que se hizo. Pero aqui se ha oido mucho a los fanfarrones que prometen mucho; cumplir ya es otra cosa. Pero en teniendo empleos y cruces lograron lo que se proponian"*. En esta declaraciones, como vemos y comprobaremos más adelante, **Marco** se muestra totalmente contrario a la decisión de Dorregaray de abandonar el Ejército del Centro. La incluimos en el presente trabajo porque en ella, Marco da interesantes datos sobre sus actuaciones como comandante General de Aragón y sobre su concepción de la administración y acciones en momentos de guerra.

En la villa de Santesteban á 17 de Noviembre de 1875, el señor fiscal encargado de evacuar este interrogatorio, hizo comparecer en su casa-alojamiento al Excmo. señor general D. Manuel Marco de Bello, etc., etc., y preguntado:

8.^a (1) Que manifieste lo que pueda contribuir á esclarecer los anteriores hechos y todo lo que se relacione con el mando del general Dorregaray y sus marchas hasta Cataluña y Navarra.

Dijo: Que antes de explicar su opinión sobre el particular, fundada en las razones que la apoyará, necesita decir, que al responder al presente interrogatorio, hace abstracción completa de su cualidad de militar y de la calidad y categoría de la persona del general Dorregaray, así como de otras circunstancias que pueden concurrir. Al hacer sus afirmaciones y emitir sus



Retrato del General Carlista Antonio Dorregaray.

juicios, protesta el declarante bajo su palabra de honor, que sólo habla el carlista que, sin consideraciones ni respetos humanos, ni prevenciones anteriores, ni ulteriores miras, dice la verdad cual la siente, no mirando sino al bien de la causa, por la cuál ha ofrecido desde su niñez, su vida, su fortuna y todo su porvenir, sin pedir jamás otra recompensa que el que sus servicios fueran gratos y útiles á su Dios, á su Patria y á su Rey.

En indudable, y lo confiesa todo el mundo, y hasta los mismos enemigos, que la destrucción y el abandono de nuestro distrito militar del Centro ha sido un golpe funestísimo para el buen éxito de nuestra causa. El ejército del Centro se había levantado y hecho temible al enemigo con sus propios recursos, sin que nadie le hubiese auxiliado en nada: como por ensalmo se habían creado allí batallones, numerosa caballería y habían llegado á ponerse cuatro plazas fuertes, si no con las condiciones que militarmente hablando se requieren, al ménos eran respetadas por el enemigo, que no se atrevía acercarse á ellas. Soldados que acababan de dejar el arado y la azada, habían empuñado sus malas armas, y perseguidos siempre por fuerza cinco y seis, y á veces diez veces mayores, habían logrado mejorar bastante su armamento, ya cogiéndoselo al enemigo, ya comprándolo en Madrid, Zaragoza, Valencia ó los puntos donde se podía. Y con estos voluntarios llegaron á formarse batallones y rechazar al enemigo en diferentes ocasiones que quiso apoderarse de la plaza de Cantavieja.

Si para conservar un distrito militar, ó para seguir haciendo en él la guerra, es necesario disponer en más ó ménos grado de los recursos que necesite el ejército de un gobierno constituido, desde luego afirmo: que el general Dorregaray obró muy bien al abandonar el distrito del Centro; pero, atendidas las circunstancias de nuestro alzamiento, la razón de ser de él y lo que significa nuestra bandera, es necesario también declarar: que nuestros padres obraron mal en la epopeya de nuestra guerra contra Napoleón; que los héroes del 33 no supieron lo que se hacían, y que esta gloriosa campaña que sostenemos, ha sido dictada más bien por la insensatez que por la sana razón. Los ínclitos jefes de Cataluña, los del Norte y los del Centro, no obraron bien al levantar la bandera contra un gobierno constituido y que

disponia de tantos recursos. Y en fin, que todos los hombres que ha producido esta tierra de héroes, desde Viriato y Pelayo hasta Carlos VII, fueron más fanáticos que héroes.

Pero dejando consideraciones, vengamos á exponer las razones y motivos materiales que había para abandonar ó seguir haciendo la guerra en el distrito del Centro.

Cuando el general Dorregaray, en primeros de Enero del 75, se encargó de la jefatura en jefe de aquel ejército, se encontró con batallones y escuadrones organizados, en el número que otros, con más motivos de saberlo con certeza, habrán declarado, pero creo que no bajarían de 18 á 23 batallones y de 12 á 14 escuadrones; de artillería no sé á punto fijo; había algunas piezas de plaza del sistema antiguo y con pocas municiones: de batalla, una ó ninguna. Es cierto que no estarían en un perfecto estado de organización, porque no lo había permitido la índole de la guerra y persecución constante del enemigo: no es fácil organizar perfectamente en un estado de continua movilidad como en el que allí se estaba en los primeros meses del alzamiento. El declarante conserva su itinerario, desde el día que hizo el alzamiento, y en los ocho meses primeros, no estuvo él ni sus fuerzas de descanso, más que diez y siete días, y eso en diferentes períodos. Pero cuando el general Dorregaray llegó, estaban todas las fuerzas divididas en batallones y brigadas; había batallones que, como el de guías de Valencia, estaban en casi perfecto estado de instrucción; los demás tenían más o ménos nociones; el armamento había mejorado, aunque dejaba muchísimo que desear; por un cálculo aproximado, el diez por ciento del armamento que había sería de fusiles Remington y Berdam, los demás eran del sistema Minié y piston. Esto, que comparado con el armamento del ejército enemigo era para nosotros una desventaja, nos favorecía, sin embargo, por la suma facilidad de tener municiones para estos sistemas antiguos, segun tengo dicho respondiendo á la pregunta 5.^a

Para el abandono de aquel distrito he oído aducir las razones siguientes:

1.^a La carencia de municiones.

2.^a Las grandes fuerzas que acumuló el enemigo.

3.^a La falta de recursos para el sostenimiento de nuestro ejército.

Y 4.^a La suposición de que dividido en batallones para evitar la persecución, era de esperar que los oficiales y soldados se marchasen á sus casas, hostigados por sus familias.

A la primera razon, la contesto refiriéndome á la que digo á la quinta pregunta y en el párrafo anterior. Medios había más que suficientes para tener municiones; si no las había, cúlpele á quien no disponia lo necesario para que las hubiese. Además, sobre lo que arriba he dicho sobre las municiones Remington y Berdam, se había adoptado el medio, que daba muy buenos resultados, de recoger todas las cápsulas que quedaban en los encuentros y acciones que había con el enemigo, los cuales volvían á cargarse en Cantavieja, con máquinas al efecto, que ya el declarante había llevado allí en Octubre del año 73.

A la segunda responderé con lo que digo en la contestación á la pregunta sexta, cuyo aserto, si quiere comprobarse, puede verse el parte que el general enemigo Jovellar daba despues de la rendición de Cantavieja, en donde dice el número de batallones de que disponia y los puntos que ocupaban.

A la tercera digo: que no es exacto que faltasen recursos para el sostenimiento del ejército real. Era mucho más numeroso el ejército del Centro en Mayo de 1874, y sobraban recursos para su sostenimiento: y si bien desde entonces hasta que llegó el general Dorregaray, había el enemigo ocupado y fortificado las plazas de Amposta, Vinaroz, Híjar, Molina, Cañete, Segorbe, y no sé si algun otro pueblo hácia la parte del Oeste de Chelva, esto no obsta para que en las mismas demarcaciones de estos pueblos fortificados se cobrasen las contribuciones como antes.

Con más, si al principio de un alzamiento, atendida la persecución incesante del enemigo, la premura con que se entra y se sale de los pueblos, y otras razones que por tan obvias sería hasta casi ridículo enumerar, no puede esperarse ni pedirse una administración regular; después de establecidas Juntas como las había mucho antes de llegar el general Dorregaray, y una administración, es claro que con los recursos que el mismo país podía dar, y que se habían sostenido mayor número de hombres, podrá atenderse mucho mejor que antes á mayor número de obligaciones. Porque téngase en cuenta, y obsérvese con el mapa en la mano, que las poblaciones que arriba digo, que fueron fortificadas por el enemigo después de Julio del 74, sólo podían impedir que se hiciese la recaudación en la localidad. Amposta y Vinaroz están á la orilla del mar; y su guarnición no salía jamás, porque nuestros voluntarios estaban por la parte de tierra siempre á sus puertas. Con Híjar, Segorbe y Molina sucedía lo mismo, cobrándose regularmente las contribuciones en sus inmediaciones y bastantes leguas á su retaguardia.

Al rebatir la cuarta, no puedo ménos, como hijo de aquel país, de protestar contra una suposición tan falsa á todas luces. Aquel ejército se componía exclusivamente de voluntarios; no se había echado mano de quintos para formar aquellos batallones, y por el contrario, no se admitieron en mucho tiempo los mozos de muchos pueblos, por carecer de armas para ellos y evitar gastos inútiles. Con estos antecedentes, que nadie podrá negar, y otros que no enumero por innecesarios, ¿es lógico, es de sentido común, el suponer, que dividiéndolos en columnas pequeñas (dado caso que hubiese sido necesario) se habrían marchado á su casa? El suponer esto, es absurdo. Cabalmente el soldado prefiere siempre andar en columnas pequeñas á marchar con grandes fuerzas. Y se comprende fácilmente. Se raciona mejor, se aloja más cómodamente y se fatiga ménos en las marchas. Protesto, repito, de suposición tan falsa, en nombre de aquellos voluntarios que han sido modelos de abnegación. Los cuatro mil que hay en Francia, los que han llegado aquí, sufriendo penalidades sin cuento, y los que el enemigo lleva á Cuba, responden á una suposición que tan poco les favorece. ¡Que sus familias les hostigarian para que se presentasen á indulto! Lo que hacen sus familias es llorar el abandono en que han quedado, sin garantía ninguna y á merced del enemigo. Lo que hacían y hacen sus familias es llorar con lágrimas de sangre la causa moral por la que Dios ha permitido pasen por prueba tan cruel.

Las razones que se aducen para el abandono, no son exclusivamente militares: por el contrario, son económicas y administrativas las de mayor fuerza. ¿Por qué, pues, no se consultó á las Juntas la conveniencia del abandono ó continuación de la guerra? ¿Por qué no se consultó á los principales hijos del país?.

Creo haber probado con lo dicho, que ni convenía, ni se debía abandonar el distrito militar del Centro. Réstame añadir, que no es mi ánimo inferir al general Dorregaray por ello una nota, con la que por desgracia, y quizá para perjuicio de nuestra causa, se denigra á varios con ligereza.

Declaraciones de Marco de Bello respecto a la disolución del Ejército del Centro y el expediente abierto al general carlista Dorregaray. (*Pirala, 1874, vol. 6. pp. 529-531*).

Término de la III Guerra Carlista

El 26 de febrero de 1876, **Carlos VII**, cruzaba la frontera española con Francia con sus oficiales y a las 12 de mediodía de ese día llegaban a la localidad francesa de San Juan de Pie de Puerto. Al pasar a territorio francés el pretendiente carlista se despidió de suelo español con las palabras: "¡Volveré!". La tercera guerra carlista, había terminado. Comenzaba sin embargo un destierro para miles de personas que

se disponían a entrar refugiados en Francia. Los prisioneros de guerra de ambos lados por acuerdo entre **Carlos VII** (el pretendiente carlista) y el rey de España, **Alfonso XII**, eran trasladados en su gran mayoría a **Cuba**, a la guerra que culminaría en 1898 con la pérdida española de esta colonia.

Cánovas del Castillo por su lado ofreció a oficiales y generales carlistas su reingreso en el Ejército Nacional, lo que aceptaron unos y rechazaron otros prefiriendo el exilio o simplemente el regreso a sus casas como hizo **Marco de Bello**.

Carlos VII continúa por otro lado sus intrigas contra el gobierno establecido, creando la **Comunión** dirigida por una Junta de Generales carlistas nombrada en Marzo de 1876 desde el exilio por Carlos VII. El órgano de expresión carlista será el periódico: "El Siglo Futuro" dirigido por Cándido **Nocedal**. Nocedal, representará el ala intransigente del carlismo en oposición al ala moderada de Alejandro **Pidal** quien en 1881 funda "La Union Católica", dispuesta a trabajar con el gobierno legalmente constituido en 1876 sobre la base de un tradicionalismo constructivo y realista: "*querer lo que se debe y hacer lo que se puede*".

El Nocedalismo por su parte, se convierte en un movimiento de extrema derecha y se separa del tronco carlista de Pidal.

En 1899, el episcopado realiza un Congreso Católico en Madrid en el que **Menéndez Pelayo**: calificó de "*estúpidas cuestiones las levantadas en el campo de la política por los intransigentes de toda tendencia*".

Marco de Bello, llamado así por haber nacido en el pueblo del mismo nombre, el cual pospuesto al de campo designa la comarca del "Campo de Bello", falleció en Caminreal a los 68 años de edad y allí mismo era enterrado. Era el domingo, 30 de Junio de 1885.

CONCLUSIONES

No podemos hacer una valoración global de la figura de **Marco de Bello**, sin adentrarnos un poco en lo que pudo suponer por aquel entonces la ideología Carlista: Hoy nos parecen anquilosados los tres conceptos fundamentales del Carlismo de entonces: "Dios, Patria, Rey". En efecto, uno de los principales ataques al liberalismo fue siempre el de ir en contra de la religión y las tradiciones. A finales del primer tercio del S. XIX empieza en España la era moderna: se trazan líneas de ferrocarril, aparecen los primeros síntomas de industrialización y las familias principales hasta entonces tienen dos opciones: invertir o continuar como antes apegadas a sus posesiones y rentas.

El catolicismo, muy arraigado en las zonas sobre todo rurales de Aragón, el apego a la tierra y una tradición de servidumbre a las casas principales de cada población, a la Iglesia y al Rey, queda amenazado por las nuevas corrientes modernas. A esto, si unimos el centralismo predicado por los liberales y la amenaza de la pérdida de la posesión particular de la tierra en pos de un nuevo progreso y aún de la pérdida de la propia identidad comarcal o regional (que hasta nosotros ha llegado estereotipada a través de los eruditos del XIX) nos encontramos con que el Carlismo venía a representar para una buena parte de la población la salvaguarda de sus creencias, de sus mitos, de sus costumbres y sus paisajes de siempre. No es de extrañar pues que el pretendiente Carlos, escribiera sus despachos del Cuartel Real en la lengua

propia de las personas destinatarias: aparte del castellano, también en euskera o catalán. Naturalmente la imagen de **Carlos VII** de "*Muy Cristiano, caballeresco y Heróico*" que la propaganda carlista se encargaba de transmitir, contribuía a crear una confianza hacia él por parte de la población, como salvaguarda de todos los principios que la sustentaban.

En este contexto, habremos de encuadrar la figura de Marco de Bello, militar por obligación más que por devoción: "*En cierto sentido ni soy militar ni lo seré una vez acabada la guerra, en el sentido de que en aquella, el serlo equivale a llevarlo todo a sangre y a fuego*". Marco que había tomado las armas "*como católico, español, carlista y amante de mi patria*" no es sino el gestor en Aragón de la creación de un Ejército supeditado a la consecución de un Estado que defienda los fines que antes hemos visto: religión y tradicionalismo sobre todo.

Su sentido pragmático le llevó a actuar siempre más como administrador que como militar, consciente de que una economía saneada era la garantía de un Ejército bien armado y capaz de llevar a cabo acciones planificadas, selectivas y con resultados positivos.

Marco por otro lado tuvo la habilidad de ganarse las simpatías de la población evitando acciones que la perjudicaran, lo que suponía la mejor propaganda para los ideales que defendía, en aquellos tiempos de luchas y episodios sangrientos constantes cuyo efectos y dramas perdurarían aún por mucho tiempo en todo el país.

BIBLIOGRAFÍA

MELCHOR FERRER: *Historia del Tradicionalismo Español*. Edit: ECESA, Sevilla, 1948.

PIRALA: *Historia Contemporánea*. 1874.

—tomo 4: pp. 84-93: Aspectos de la vida de Marco de Bello.

—tomo 5: pp. 562 a 569: Ataque a Teruel en 1874 y procesamiento de Marco.

—tomo 6: pp. 529 a 531: Declaraciones de Marco sobre Dorregaray y su abandono del Ejército del Norte fechadas en Santesteban el 22 de Noviembre de 1875.

—tomo 5: pp. 510 a 547: Derrota de Marco en Caspe por Despujols.

G.E.A. (Gran Enciclopedia Aragonesa) Edit: UNALI, Zaragoza 1981.

—tomo VIII p. 2.162.

—tomo III pp. 661, 662 y 663.

LÓPEZ SANZ: *De la Historia Carlista*. Edit. Navarra, Pamplona, 1951, pp. 126, 314 y 315.

PEÑA IBÁÑEZ, J.J.: *Las Guerras Carlistas*. Edit. Española, San Sebastián, 1940. pp. 215, 254, 275, 276, 290, 291 y 308.

MARTÍNEZ CALVO, PASCUAL: *Historia de Montalbán y Comarca*. Zaragoza, 1985. p. 143.

FALCÓN CERCOS, FRANCISCO: *Historia de la Villa de Oliete*. Zaragoza, 1930. p. 183.

VILLANUEVA HERRERO, JOSE RAMÓN: *Alcañiz (1868-1874). Entre la Legalidad septembrina y la Insurrección Carlista en el Bajo Aragón*. Teruel, 1986. pp. 228 y 232.

(*) **POLO Y PEYROLON, MANUEL:** *El Guerrillero*. Valencia, 1906. Novela que hace referencia a la vida del General Carlista Marco de Bello.

Novelas Selectas: Tomo II. Barcelona, 1919.

En la novela "*PACORRO*" incluida en este tomo, Polo y Peyrolon, ambienta la misma en el período 1868-1876: (desde la Revolución septembrina hasta el final de la Tercera Guerra Carlista). En esta novela, se incluyen hechos reales y se cita al General Marco de Bello: (pp. 208, 218, 229, 230-236). En la página 218 se dice en boca de uno de los personajes de Tapias Rojas (nombre figurado de Albarracín): "*Marco no ha querido casarse nunca para estar dis-*

puesto a tomar las armas en defensa de la legitimidad". En la página 229, se dan datos sobre el uniforme carlista: "Vestía el general Marco pantalón granate con franja verde, zamarra negra de astrakán y boina roja con borla de oro y chapa de plata".

Sobre el cobro de contribuciones a las poblaciones durante la guerra, trato de prisioneros, levantamiento de partidas, represalias... (p. 230-236). En la página 233, se hace referencia al sacerdote de Tarabilla que fue obligado por los carlistas a beber una taza de agua hirviendo en la plaza del pueblo *"para que vomitase la Constitución"*. También recogido este hecho en PIRALA, 1874, tomo 5. p. 519. Se cita en la novela también la derrota de Marco en Caspe y el ataque a Teruel.

En la página 236, Polo y Peyrolon pone en boca de Marco de Bello las siguientes palabras: *"... No le den vueltas señores: la guerra no es farsa ni simulacro ni las balas bombones de licor y azúcar. Yo soy el menos guerrero de los jefes carlistas, tanto que cuando me llaman general contesto mentalmente: bum bum..."*.

(*) Manuel Polo y Peyrolon.

Nació en Cañete (Cuenca). Fue catedrático del Instituto de Teruel desde 1872 y posteriormente del de Valencia, donde murió. Fue un escritor "católico y tradicionalista" como lo titula **Menéndez Pelayo** en su prólogo a los *"Mayos de Albarracín"* una de las mejores obras de Manuel Polo. Son también interesantes sus *"Costumbres populares de la Sierra de Albarracín"* y en todas sus obras hay un fuerte carácter religioso y costumbrista que lo sitúan a la altura de escritores tan importantes de entonces como **"Fernan Caballero"** (Cecilia Bolh de Faber), **Trueba o José María de Pereda**.